

memoria

BOLETÍN

CENTRO CULTURAL PABLO DE LA TORRIENTE BRAU
Número 124, marzo de 2010

“Porque mis ojos se han hecho
para ver las cosas extraordinarias.
Y mi maquinita para contarlas.
Y eso es todo.” (Pablo)

SUMARIO

PORTADA

Víctor Casaus: “Haciendo por y para la memoria”

CENTENARIO DE MIGUEL HERNÁNDEZ

Estrenará teatro de Alicante obra cubana sobre Miguel Hernández

Reino dividido: una obra comprometida, creadora, imaginativa

Cantarle a Miguel

Joan Manuel Serrat: “Deconstruir a Miguel Hernández”

De la gloria a la agonía

ECOS DEL COLOQUIO DE LA II JORNADA HERNANDIANA EN CUBA

Denia García Ronda: “Pablo y Miguel: cronistas soldados”

Aitor Larrabide: “Notas sobre el popularismo en Miguel Hernández”

Alexis Díaz Pimienta: “Miguel Hernández, el rimador rimado”

Guillermo Rodríguez Rivera: “Miguel Hernández y el verso rimado y medido”

Alberto Faya: “Recordar a plena luz a Miguel Hernández”

A GUITARRA LIMPIA

Buen sitio para *Aire y madera* y sus *Trovalas*

Centro *Pablo* en Festival *Pepe Sánchez*

Gran acogida a dúo cubano en Festival de *Barnasants*

Lien y Rey, trovadores del futuro

VEN Y MIRA

Crece fotógrafos cubanos en concurso lanzado por el Centro

Resultados del Concurso *Festival 5 x 7*

Premio a la originalidad y la belleza

Acta del Premio *Memoria joven 2010*

PALABRA VIVA

Presentación en Cuba de un CD con la grabación de Alejo Carpentier a Miguel Hernández

Juan José Arrom otra vez en su isla

A PIE DE PÁGINA

Pedro Pablo Rodríguez: “Palabras para la memoria en la Feria del Libro 2010”

¡Arriba muchachos!

Humberto Manduley: “Para que se haga *La luz*, bróder, *la luz*”

Pablo de la Torriente Brau en voces avileñas

CON EL FILO DE LA HOJA

El Centro *Pablo* revisitado: *Voluntarios con gafas*

LA MANO AMIGA

Cumple su primer año el Centro Cultural Nuestra América
Con Cuba en el corazón

ALREDEDOR DEL CENTRO

Liliana Herrero: "La patria es el agua"

Por la paz dibujada

El mundo abre sus alas

Patricio Ballagas a dos voces

Entregan Distinción *Félix Elmuza* a trabajadores de la prensa y otras personalidades

Pronunciamiento de la UNEAC y de la Asociación *Hermanos Saiz*

¡Visítenos!

Con motivo de la 19 Feria Internacional del Libro y del Centenario de Miguel Hernández inauguramos dos nuevos sitios dedicados a esos acontecimientos, a los que se pueden acceder a través de nuestra página www.centropablo.cult.cu. También los invitamos a visitarnos en www.centropablonoticias.cult.cu / www.aguitarralimpia.cult.cu / www.artedigitalcuba.cult.cu.

¡Escúchenos!

En el Centro / Sábados, 5 p.m. / Emisora Habana Radio 106.9 FM / www.habanaradio.cu

Y en los nuevos volúmenes de nuestra colección *Palabra viva*, dedicados a los centenarios del gran poeta español Miguel Hernández y del filólogo cubano José Juan Arrom

¡Léanos!

En los cuadernos *Memoria* dedicados a la primera década de Arte Digital y al décimo año de *A guitarra limpia*. También en los libros de las diferentes colecciones que conforman nuestro sello Ediciones *La Memoria* y que se encuentran en formato pdf en la página web www.centropablo.cult.cu

PORTADA

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* es uno de los principales organizadores en la Isla del homenaje a Miguel Hernández, en el centenario de su nacimiento. Expresión de ello fue el Coloquio de la II Jornada Hernandiana en Cuba, que tuvo como escenario la 19 Feria Internacional del Libro y donde también se presentaron, en coordinación con editoriales cubanas y españolas, varios libros dedicados al poeta de Orihuela. El estreno en La Habana de la obra teatral *Reino dividido* se incluyó también en esas acciones culturales, que ahora, a partir de los días finales de marzo, se trasladan a España, en un amplio recorrido por la geografía de ese país.

Para conocer los detalles de estas jornadas en tierras españolas los invitamos a leer a continuación una entrevista realizada al director del Centro, Víctor Casaus.

HACIENDO POR Y PARA LA MEMORIA

Por Dayán García

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* inició el 2010 con gran intensidad, profundizando sus principios fundacionales de rescate de la memoria, de la nuestra y la de toda aquella imprescindible y necesaria.

Así, la institución se encuentra a la cabeza del homenaje en Cuba por el centenario del poeta español y universal Miguel Hernández, que tuvo una expresión importante en la Feria del Libro *Cuba 2010* y que tendrá ahora su continuidad en tierras españolas.

El director del Centro, Víctor Casaus, nos ofrece los detalles.

¿Cómo se ha hecho sentir el Centro *Pablo* en España en este 2010?

Lo primero ha sido trabajar en un amplio programa de actividades dedicadas al centenario de Miguel Hernández que han incluido: publicación de libros (con la colaboración entusiasta de las editoriales *Arte y Literatura* y *José Martí* del Instituto Cubano del Libro), publicación del CD *Una canción para Miguel*, con las obras ganadoras y finalistas del concurso homónimo, lanzamiento también del CD de la Colección *Palabra viva* que incluye la única grabación conocida de la voz del poeta y el estreno de la obra teatral *Reino dividido*, de Amado del Pino, dirigida por Carlos Celdrán y su grupo *Argos Teatro* que el Centro Pablo patrocinó desde la fase de investigación, hace más de dos años.

La mayor alegría, después de realizar esas acciones en los pasados meses en La Habana, ha sido conocer esta opinión de los amigos hernandianos que participaron en el Coloquio de febrero: "Este es el mayor homenaje realizado a Miguel Hernández fuera de España en su Centenario y nos satisface profundamente que se haya hecho en Cuba". A través de los medios de comunicación digitales estas actividades han tenido una amplia difusión en España y otros lugares, confirmando la vocación de intercambio y participación que ha tenido y mantiene la cultura cubana.

Por eso recordamos, emocionados, que este homenaje nacido del *Llamamiento por el centenario del poeta* que lanzamos un año atrás, al que se unieron instituciones fraternas de Orihuela y Sevilla junto a las cubanas, es en realidad la continuidad de aquel momento de recordación extraordinario realizado en La Habana en el año 1943, poco después de la muerte de Miguel Hernández, en el que participaron Nicolás Guillén, Juan Marinello, Ángel Augier junto a intelectuales españoles republicanos exiliados en la Isla. Aquel fue el primer homenaje a la vida y la obra del poeta después de su muerte. Este del 2010 ha sido el primero de esta magnitud organizado en otras tierras, fuera de España. Y no es casual que esas tierras sean las de Cuba.

¿Qué hacen en el país ibérico a nombre del Centro los trovadores Lien y Rey?

El dúo de Lien y Rey, una de las agrupaciones más destacadas de la nueva trova actual, participan en el Festival *Barnasants*, el mayor evento de canción de autor que se realiza en Europa. El director de *Barnasants*, Pere Camps, amigo de Cuba, de la cultura cubana y del Centro Pablo, ofreció generosamente, hace tres años, un espacio para el Centro y la nueva trova en la programación del Festival.

Hace dos años se presentaron Rita del Prado, Lázara Ribadavia y Ariel Díaz. El pasado año realizaron su concierto en la Casa de América de Cataluña, dentro del programa del *Barnasants*, los trovadores santacolareños Diego Gutiérrez y Yaíma Orozco. En esas ocasiones, como en esta del 2010, se han realizado lanzamientos de discos, de libros publicados por Ediciones *La Memoria* del Centro Pablo. Junto al concierto de Lien y Rey fueron presentados el volumen de la Colección *Palabra viva* dedicado a Víctor Jara y el libro *Victor Jara: un canto inconcluso*, de Joan Jara, publicado en La Habana por la Editorial *José Martí*, que tuvo el honor de prologar.

A partir de su presencia en *Barnasants* los trovadores de la Isla han extendido sus

presentaciones a otras ciudades españolas e, incluso, a otros países cercanos, como Suiza, a donde llegarán próximamente Lien y Rey en esta gira en la que la nueva trova cubana muestra una vez más su calidad y su presencia renovada en el panorama de la cultura nacional.

¿Cómo se inserta el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* de La Habana en las celebraciones en tierra española del centenario del poeta pastor?

Por una parte el Centro ha trabajado junto a Tania Cordero, productora de la gira de *Reino dividido* en España en la concertación de presentaciones de la obra en varias ciudades españolas. Junto a las funciones de la obra en Alicante, Orihuela, León, Jaén, Granada y Sevilla, el Centro presentará los discos y libros realizados en Cuba para recordar el centenario del gran poeta oriolano. Esta gira ha podido ser organizada a partir del apoyo recibido de una institución fraterna que ha participado en los coloquios hernandianos realizados en La Habana: la Fundación Cultural *Miguel Hernández*, de Orihuela.

A principios del mes de mayo ofreceré la conferencia *Miguel y Pablo: la memoria compartida*, dentro del amplio programa de actividades que ha organizado, a lo largo de estos meses, la Coordinadora del Centenario de Miguel Hernández en el Ayuntamiento de Elche, y que se inició con un concierto de Joan Manuel Serrat y su nuevo disco dedicado al poeta, *Hijo de la luz y de la sombra*.

Del 6 al 16 de mayo el Centro *Pablo* participará en una fiesta de la cultura cubana que se desarrollará en el marco de la Feria Internacional del Libro de Sevilla. Allí, la Delegación de Juventud y Deportes del Ayuntamiento sevillano ha organizado un programa de actividades en las que participarán artistas, trovadores y autores cubanos ganadores del concurso de ensayo *Noel Nicola*. Muy próximamente reconfirmaremos los detalles de esta participación que incluirá conciertos con las canciones ganadoras en el concurso *Una canción para Miguel*, presentaciones de los libros *La luz*, *bróder*, *la luz* y *La primera piedra*, de Joaquín Borges-Triana y Ariel Díaz, respectivamente.

Allí, en la Feria del Libro de Sevilla, tendrá su continuidad el homenaje de la cultura cubana al centenario del poeta.

¿Qué se planifica en materia de intercambio cultural en este año entre el Centro y otras instituciones homólogas españolas?

El Centro *Pablo* se propone dar continuidad a las relaciones de intercambio ya establecidas con las instituciones que participaron en las jornadas hernandianas en La Habana, como la Fundación que lleva el nombre del poeta en Orihuela, al mismo tiempo que ampliará estas relaciones fraternas de colaboración con el Comisariado del Centenario del poeta, que encabeza uno de los mayores estudiosos hernandianos, José Carlos Rovira, con la Comisión del Centenario de Miguel Hernández en Elche, y con otras instituciones culturales y de solidaridad que trabajarán durante este año y el próximo en la recordación del poeta, para extender aún más los alcances de esta lucha por el rescate de la memoria que el Centro ha colocado desde siempre entre sus principios esenciales.

¿Qué opinión le merece que la obra *Reino dividido* de Amado del Pino se presente en tierras españolas?

Creo que el éxito que ha tenido el estreno de la obra en La Habana anticipa, con justicia, lo que sucederá en los escenarios españoles donde será presentada entre marzo y mayo de este año.

El texto de la obra profundiza en diversos temas de nuestro entorno cultural, de pensamiento, humano, para convertirla en un instrumento de reflexión sobre las relaciones entre las gentes, el compromiso intelectual ante el presente y ante la historia y el valor interminable de la palabra. Trascendiendo el horizonte inmediato de una obra de ocasión para conmemorar fugazmente una efemérides, *Reino dividido* es un homenaje profundo y comprometido a la vida y la obra de Hernández y a su relación de amistad y compañerismo con Pablo de la Torriente Brau, y apuesta por la calidad artística a través de un montaje imaginativo y audaz que ha concebido Carlos Celdrán en muy estrecha sintonía con la propuesta creadora del texto. El

desempeño del pequeño grupo de actores y actrices que encarnan cada uno varios personajes del entorno hernandiano y pablano ha fortalecido la propuesta de la obra, que marca un hito en la labor de Amado del Pino y Carlos Celdrán y probablemente también en la configuración de la escena cubana actual.

CENTENARIO DE MIGUEL HERNÁNDEZ

ESTRENARÁ TEATRO DE ALICANTE OBRA CUBANA SOBRE MIGUEL HERNÁNDEZ

El 28 de marzo, coincidiendo con el aniversario de la muerte del universal poeta Miguel Hernández, el Teatro *Arniches* de Alicante acogerá el inicio de las presentaciones españolas de *Reino dividido*, del destacado dramaturgo cubano Amado del Pino, Premio *Arniches* 2008.

Tras la función en Alicante, muy cerca de la cárcel donde murió el poeta en 1942, la prestigiosa compañía cubana *Argos teatro*, dirigida por Carlos Celdrán, se presentará el domingo 18 de abril en el Teatro *Circo* de Orihuela, pueblo natal de Hernández. Su recorrido español continuará, hasta el 23 de mayo, en las ciudades de Salamanca, Granada, Sevilla, León y en la clausura del Congreso de la Asociación de Escritores de España, en Linares, Jaén.

La Fundación Cultural *Miguel Hernández* de Orihuela patrocina este espectáculo como parte de las actividades por el centenario del autor del poeta. *Reino dividido* forma parte de un intenso programa realizado en Cuba, organizado por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* en colaboración con la fundación oriolana, que ha incluido coloquios, presentaciones de libros, concursos de poemas musicalizados, exposición de carteles y otras actividades.

La puesta en escena de Carlos Celdrán -director premiado, de manera consecutiva, por la crítica teatral cubana en los últimos diez años- enfatiza los valores de un texto lleno de personajes, situaciones, debates sobre angustias humanas y políticas de la época y de ahora mismo en Cuba y en España. No se trata de un recital o collage, sino de una obra dramática en la que alcanzan categoría de personajes Hernández, su amigo de los días de la Guerra Civil Española, el destacado escritor y periodista cubano Pablo de la Torriente Brau en cuya vida también se centra la obra, así como Federico García Lorca, Vicente Aleixandre y María Zambrano, entre otros.

El elenco lo conforman figuras de mucho prestigio en el teatro cubano como Pancho García y el protagonista, José Luis Hidalgo, así como jóvenes valores muy populares en la isla por su trabajo para el cine y la televisión. Es el caso de Lieter Ledesma y Yuliet Cruz.



REINO DIVIDIDO: UNA OBRA COMPROMETIDA, CREADORA, IMAGINATIVA

Por Mireya Castañeda

Sucintamente. Se ha estrenado en La Habana *Reino dividido*, una obra eminentemente dramática, comprometida, creadora, imaginativa, y sin embargo, detrás de tanta síntesis hay mucho de lo mejor del teatro contemporáneo cubano.

Empecemos por el dúo dramaturgo-director. Se trata de un texto de Amado del Pino, entre los más interesantes dramaturgos de la actualidad, llevado a la escena — no hay intenciones de hipérboles, sólo de justicia—, por Carlos Celdrán, uno de los directores más reconocidos, premiados y audaces de la escena cubana.

Le sigue inmediatamente el tema. Las vidas cruzadas y paralelas del poeta español Miguel Hernández, y el periodista y narrador puertorriqueño-cubano Pablo de la Torriente Brau, muertos ambos por su participación en la Guerra Civil Española de los años 30 del siglo pasado.

Esas dos figuras, y las que se mueven a su alrededor, tanto en España como en Cuba, son asumidas como es natural, por las actrices y actores del grupo de Celdrán, *Argos teatro*, todos consagrados.

Así, el elenco es de lujo, con actuaciones de excelencia, tanto en los protagónicos, como en los de reparto, una categorización prácticamente sin relevancia, quienes asumen más de un personaje.

José Luis Hidalgo es Miguel Hernández, casi físicamente parecido, aunque no fue buscado; Lieter Ledesma asume un Pablo de la Torriente Brau vigoroso y tierno; Yuliet Cruz magnífica en su Josefina Manresa, novia-esposa y viuda del poeta (es también María Zurdos y Lia); Yailín Coppola, con su extraordinaria presencia y voz asume a Teté Casuso, el amor de Pablo (y a uno de los soldados); la más joven Edith Obregón es la sensual pintora Maruja Mallo, amante de Miguel (pero además será un Soldado, Josefina Fenoll, Ruth de la Torriente Brau, y el niño Pepito); la valiosa Verónica Díaz dará su carácter a la filósofa María Zambrano (a un soldado, Elvira, y Güiqui); Waldo Franco encarna a Ramón Sijé en su desencuentro con Miguel (y a un soldado, Cossío, Jesús Poveda, Raúl Roa y un preso); Alexander Díaz Peña, caracteriza en especial a Carlos Fenoll (un soldado, un Preso amigo de Pablo, Ramiro Valdés Daussá, y un Carcelero), y por último el maestro Pancho García vuelve a demostrar que no hay papeles secundarios con su Aleixandre, Manuel Altolaguirre, Lorca, Carlos Prío, un soldado y principalmente el Padre Almarcha.

El texto, con riqueza poética y conceptual muy alta, ya ofrece a los actores un primer elemento fuerte, pues es básico partir de un buen tema, una buena escritura y *Reino dividido* lo tiene.

El desempeño actoral es magnífico, actuación pura y dura, tanto de los experimentados, como los más novatos, puede decirse que todos están bien. Hay mucha fuerza y comprensión del texto. Esto logrado, con gran economía de medios, hasta físicos, porque están vestidos iguales, quizás en algún momento se pudiera matizar en aras de caracterizarlos más.

Reino dividido rinde homenaje a Miguel Hernández en este 2010, año de su centenario, y surgió de una investigación realizada por del Pino, junto a la periodista Tania Cordero, que contó con la valiosa colaboración del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, que dirige el poeta y cineasta Víctor Casaus, y de la Fundación *Miguel Hernández*, en Orihuela.

Su estreno formó parte de las actividades organizadas por el Centro *Pablo* y que tuvieron máxima expresión en las jornadas hermandianas durante la Feria Internacional del Libro *Cuba 2010*, en febrero pasado.

Sobre la obra y la puesta en escena hablan para esta página del Pino y Celdrán:

P: Un texto diferente, de otros aires, en tu dramaturgia...

Del Pino: En cuanto a la estructura pienso que tiene las particularidades de mi dramaturgia. Sé que te refieres al lenguaje, y efectivamente es así. Hay diferencias con *Penumbra en el noveno cuarto*, *Tren hacia la dicha* o *El zapato sucio*. Desde el punto de vista idiomático, hay un giro estético.

P: ¿Escribes algo ahora mismo para teatro?

Del Pino: No tengo nada en proceso de creación, pero sí una obra que no se ha estrenado, *Cuatro menos*, Premio *Carlos Arniche 2009* (el primer cubano que lo gana) y que es el más antiguo de teatro contemporáneo en España.

P ¿El tema?

Del Pino: Cuba hoy, La Habana hoy, la vida hoy, la emigración, dolor, amor, desamor. Mis temas, pero como hablábamos, distinto desde el punto de vista del uso del idioma. Aquí todo el mundo es fino, nadie dice una mala palabra, no hay brujería, no es como *Penumbra*..., no hay lo que se ha llamado poesía de la crudeza. Temas duros pero no en el lenguaje.

P: *Reino dividido*, pero hay mucho en común entre Miguel y Pablo.

Del Pino: Pero también diferencia entre Pablo y Miguel, entre Cuba y España, es un verso de Lope. Dos mundos, dos estéticas, una misma época, pero dos visiones de la Guerra Civil española. Otras cosas dividen, posiciones diferentes ante el amor, el lugar del arte, la épica. Hay muchos reinos divididos.

P: Partes de una investigación...

Del Pino: Si, de una investigación y de sus vidas intensas, apasionadas y que se entrecruzan fugazmente en medio de una guerra. Con los puntos de encuentro reales entre Pablo y Miguel no me bastaba, debía imaginar, suponer, construir para dar mi interpretación del legado literario y de sus circunstancias vitales. De todo ese abundante material recopilado en la investigación, paso al texto dramático sólo lo que consideré que tenía sustancia, materia, posibilidad escénica.

P: ¿Miguel Hernández por el centenario?

Del Pino: En la selección de Miguel Hernández y no de otro para el teatro me resultaron decisivas las potencialidades dramáticas de su propia trayectoria. Te pongo un ejemplo. Cuando conocí que la tan famosa "Elegía" a Ramón Sijé la escribió Miguel en un momento de crudo desencuentro entre ellos, supe que ahí había una rotunda escena teatral. Comprendí además que la órbita del poeta de Orihuela me servía para reflexionar sobre temas que para mi generación son importantes y lacerantes. Por citar sólo algunos: el panfleto como antípoda y depredador de la calidad literaria; el lugar del artista en la sociedad; la disyuntiva entre autenticidad y retórica.

P: Desde la lectura en 2006 se apropió de la obra...

Celdrán: Porque vi que no es un homenaje al uso, es una reflexión contemporánea, polémica de ambas figuras, de esos hombres, de esos intelectuales a partir de verlos en las circunstancias históricas y las contradicciones que vivieron y eso es lo que me interesó. Se mueve en la relación desgarradora del intelectual con la historia.

P: ¿Un teatro político?

Celdrán: Es teatro político porque hay posiciones de compromiso, un teatro de hoy, que maneja ideas, que genera debate.

Reino dividido, un texto de Amado del Pino eminentemente teatral, una puesta de Carlos Celdrán muy dinámica, con ritmo y ligereza en la escena.

CANTARLE A MIGUEL

El espacio *Trovando*, del *Caimán barbudo*, y la peña *Café con letra*, de Heidi Igualada, convocan a todos los trovadores cubanos a cantarle al poeta español Miguel Hernández, el próximo 24 de marzo en el patio-bar *Areito*, en la capital de la Isla.

"Convocamos a todos los trovadores que quieran cantar a Miguel Hernández, ya sea con musicalizaciones propias o de otros autores, a asistir a esta cantada y lectura de poemas", dice al anuncio, el cual precisa que el encuentro tiene como objetivo homenajear al poeta de

Orihuela con motivo del aniversario de su muerte, el 28 de marzo de 1942, en una cárcel de Alicante.

En tanto, y al llamado del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, numerosos trovadores de varias generaciones participaron recientemente en el concurso *Una canción para Miguel*, que dio lugar a un disco de igual nombre con los ganadores y finalistas, como parte del homenaje por el centenario del autor de *Las nanas de la cebolla*.

Asimismo, y gracias a la Fundación *Miguel Hernández*, de Orihuela, la trovadora Heidi Igualada viajó recientemente a España, donde ofreció varios conciertos que incluyeron canciones con los textos del poeta-pastor



DECONSTRUIR A MIGUEL HERNÁNDEZ

Por Jesús Ruiz Mantilla (Tomado de *El país*)

No hay duda de que Serrat sabe exprimir la vida. Y contar su trabajo a fondo, con la pasión del artesano y el gusanillo del eterno principiante, a los 64 tacos. Hernández va y vuelve a su casa con la confianza de un familiar. Ahora se cumple su centenario y Serrat le ha compuesto 13 canciones para ponerlas en la boca y la piel de una nueva generación.

Justo como cuando a principios de los años setenta le recuperó de su voz para no quitárselo ya nunca de la conciencia a los niños hoy cuarentones y a los jóvenes ahora sesentones que tenían noticia por este cantante de la lucha, el drama y la esperanza que libró el poeta de Orihuela. Aquel pastor de cabras, autodidacto, preso republicano, víctima del franquismo, que lanzó sus versos renegando de un destino mísero contra el que luchó con la fuerza del superdotado.

Aquellas primeras canciones que él le presentó a su viuda, Josefina Manresa, un buen día en que tuvo que regalarle un tocadiscos para poder escucharlas juntos han quedado en la memoria. El repertorio hernandiano aumenta ahora con estas piezas nuevas, que publicará en disco el próximo día 23 (*Hijo de la luz y de la sombra*) y sacará de gira a partir del 27 de marzo. Sólo dedicará las actuaciones al poeta. "Que nadie me pida "Mediterráneo" porque no la voy a cantar", avisa. Lleva los nervios entre las cuerdas de la guitarra aunque lo niegue. Ha hecho las maletas con poca ropa y un buen recambio de versos. Sale de viaje, otra vez, con Miguel Hernández. Pero antes cuenta el porqué de cada canción.

1. "Uno de aquellos". Es el poema que dedicó a los brigadistas. "Las patrias te llaman con todas sus banderas", dice la letra. "Un alma sin fronteras". Para Joan Manuel Serrat refleja el espíritu de que no hay batalla contra la injusticia, contra el abuso, que nos sea ajena. "Es la canción del poeta sin patrias, del luchador idealista, que es completamente extrapolable a muchas situaciones de hoy", asegura.

2. "Del ay al ay por el ay". "Aquí se adivina un fatalismo, una sombra visionaria que acojona", dice el músico. Lo comenta al marcar unos versos: "Sucias rachas tumban todos los cometas que levanto". El poema data de 1934, pero es como si indicara lo que le va a ocurrir a lo largo de los años que le quedan de vida antes de morir dejado de la mano de Dios en la cárcel de

Alicante. La canción tiene un tratamiento de quejío profundo: "En ningún momento he tratado de pelearme con construcciones musicales. He intentado que el poema me devolviera melodías frescas, naturales".

3. "Canción del esposo soldado". Aquí suena de repente un bolero antiguo. "Es algo progresivo", explica Serrat. Una caja que marca los pasos de una marcha con aire raveliano o de saeta y se escucha: "Es preciso matar para seguir viviendo. Un día iré a la sombra de tu pelo lejano".

4. "La palmera levantina". Del escalofrío precedente, entra con suavidad una especie de brisa cálida. Se trata de una canción llena de sensualidad mediterránea. "Ésta es la época juvenil, cuando leía a Góngora antes de hacer *Perito en lunas*", comenta Serrat. "En ese aspecto, Hernández es un poeta transparente. Puedes saber a quién está leyendo en cada momento de su creación".

5. "El mundo de los demás". Seguimos inmersos en la humedad de la música. Para esta canción, este autor de mares y cielos abiertos ha elegido un tono, dice él, "acuático, algo que nos mece". Es un viaje interior. "Ciegos de ver, hemos visto, miramos hacia adentro, vemos lo más íntimo". Pertenece al *Cancionero de romances y ausencias*. "Posee la lucidez de quien sabe que el mundo no es lo que parece".

6. "Dale que dale". "Ésta es la época en la que escribía como san Juan de la Cruz", comenta el autor. "Dale Dios a mi alma hasta perfeccionarla", canta Joan Manuel. Andaba impregnado de un catolicismo muy social, a imagen y semejanza de los místicos. Pero el músico, en el ritmo machacón y obsesivo de los versos, entrevé otras cosas: "Un claro onanismo", asegura. Por atrás suena ligera, discreta, la voz de Miguel Poveda.

7. "Cerca del agua". Esta canción es un viaje. Difícil. Imaginario. El que separa la celda del agua. "Es impresionante, porque de la oscuridad se traslada a la luz, es una reafirmación de su libertad, quiere escapar al mar", comenta Serrat. "Es todo un ejercicio de resistencia e imaginación".

8. "El hambre". Los versos de este poema son intensos. "Es el primero de los conocimientos. La ferocidad de nuestros sentimientos", reza el texto. "No plantea el hambre como una consecuencia, sino como una presencia que configura su identidad", asegura Serrat. La del niño y adolescente que ha vivido la experiencia. El hombre a quien ha construido el hambre.

9. "Tus cartas son un vino". Poema de juventud, la época en la que escribía a su mujer, Josefina, con el aliento del amante lejano. "Cuando me falte sangre con zumo de clavel", dicen los versos, por ejemplo. Es una pieza evocadora, melancólica, apasionada.

10. "Si me matan, bueno". Es una adaptación de la obra teatral *Pastor de la muerte*. "La música lleva un perfume cubano por ser homenaje a Pablo de la Torriente, brigadista de la isla, muy amigo de Hernández", asegura Serrat. Un tema combativo que realza el coraje de quienes entregan sus vidas por lo que en apariencia no les incumbe.

11. "Las abarcas desiertas". La identidad de la miseria también marca esta pieza. "Me vistió la pobreza / me lamíó el cuerpo el río. / De pies a cabeza, / pasto fui del rocío". Se refiere a su infancia pero evocada desde la última juventud. "Las abarcas desiertas eran aquellas en las que los reyes magos nunca dejaban nada. Hay un resentimiento, una protesta social profunda en estos versos", cree Joan Manuel Serrat.

12. "Sólo quien ama vuela". Un nuevo viaje fuera de los muros de la cárcel. La ansiedad que le produce lo que quiere y lo que puede hacer. Sólo volando con la imaginación de su escritura se encuentra libre. "Sólo así puede salir, sentirse de otra manera", comenta el músico.

13. "Hijo de la luz y de la sombra". Aquí ha sido necesario hacer un trabajo fino. Se trata de un poema tríptico del que Serrat ha querido captar la esencia. "Había que montar una canción que transmitiera el aroma", comenta. El del amor radical, desesperado, que cierra como un círculo lo que abrió con el disco de 1972. Una evocación al seno donde nace todo: "Eres la noche esposa / y yo soy el mediodía... Caudalosa mujer / en tu vientre me entierro". -

Hijo de la luz y de la sombra. Joan Manuel Serrat. Sony / BMG. Sale a la venta el próximo martes día 23. La gira comenzará el 27 de marzo en Elche (Alicante). www.jmserrat.com .

DE LA GLORIA A LA AGONÍA

Por Rafael Fraguas (Tomado de ABC)

Recorrido madrileño por la vida de Miguel Hernández

Miguel Hernández, poeta del pueblo en armas que transformó la lucha en las trincheras en gesta imperecedera, halló en Madrid el arranque de su gloria y, también, el preludio lóbrego a su trágico fin. Al menos cinco escenarios, cuatro de ellos aún visitables, configuran la senda seguida por el poeta alicantino en la capital española.

A Madrid llegó en 1931 cargado de poemas e ilusiones, sin un duro en el bolsillo, pero deseoso de teñir con la impronta de sus versos aquellos tiempos cargados de vísperas y drama. En su bolsillo traía una carta para Concha Albornoz, hija de un ministro. No consigue nada. Regresa a Orihuela y vuelve pronto a Madrid. Hasta 1934 no logra abrirse camino, gracias a un escultor talaverano, Víctor González Gil, que le presenta al pintor Benjamín Palencia, de la Escuela de Vallecas, y éste a su vez al escritor católico filocomunista José Bergamín.

Los barrios madrileños donde Miguel Hernández enraizó por distintos motivos fueron Cuatro Caminos, Argüelles, Estrecho, Noviciado y Salamanca. En el primero, en la calle de Velintonia, 3, cerca de la Ciudad Universitaria, conoció a su maestro y amigo Vicente Aleixandre; en Argüelles, en la Casa de las Flores, residiría su amigo y también mentor, el poeta y diplomático comunista chileno Pablo Neruda, bien relacionado con la vida literaria de Madrid; en Estrecho, el antiguo convento salesiano donde naciera el Quinto Regimiento; allí Hernández se alista voluntario en julio de 1936 como comisario político y arengario de las tropas republicanas.

Tras culminar la guerra, en la prisión de Conde de Toreno, junto a Noviciado, fue encarcelado en septiembre de 1939 tras un frustrado intento de fuga hacia Portugal; y en el barrio de Salamanca, en la calle de Conde de Peñalver, 53, la cárcel de Torrijos donde, ya preso, escribió sus "Nanas de la cebolla", sesgadas por el miedo a perder, además de a su primogénito, también a su segundo hijo, Manuel Miguel, y poco antes de emprender el último viaje hacia el penal-reformatorio de Alicante, donde Miguel Hernández murió preso el 28 de marzo de 1942. Un derrame pleural consecutivo a una tuberculosis, acentuado por la desnutrición y la pena por la derrota del pueblo en la Guerra Civil, arrebató la vida a uno de los mejores poetas en español de todos los tiempos.

Nacido en hogar campesino en 1910 e hijo de un ganadero, Miguel estudió hasta los 11 años para verse obligado a cuidar las ovejas de su padre. Pero desde su primera mocedad, su vocación literaria, más precisamente poética, se despliega inmensamente. Tras varias visitas a partir de 1931 a un Madrid por él literariamente idealizado, mas sin dinero, ni oficio, ni horizonte, Miguel Hernández ve en el escaparate de una librería *La destrucción o el amor*, el poemario del consagrado Vicente Aleixandre. A su casa le escribe en papel de estraza una carta en la que le pide, tras explicarle su penuria, que le regale el libro. Aleixandre pregunta a Pablo Neruda si sabe quién es el corresponsal que le escribe. El chileno le cuenta lo que conoce del alevín oriolano: trabaja en Ríos Rosas, 26, sede de la editorial Espasa Calpe, como

ayudante de José María de Cossío en la redacción de *Los toros*.

Al poco, Miguel Hernández se presenta en Velintonia, 3, desde 1927 domicilio de Vicente Aleixandre. Recibe el poemario en regalo. Conversan. Intiman. Traban entre ambos una amistad imperecedera. Desde entonces, el poeta veterano guía al aspirante por los vericuetos de la poesía española y le introduce, con éxito, en la vida literaria madrileña. La estela del jovencísimo poeta deslumbra ya de gloria.

Es julio de 1936. El golpe militar de Franco en Marruecos desencadena la Guerra Civil. En noviembre, comienzan los bombardeos de la artillería franquista contra la ciudad. "El chalé de Aleixandre resulta semidestruido por las bombas en 1937", explica el escritor Alejandro Sanz, experto en la obra del laureado poeta. "Precisamente entonces, Miguel Hernández, ya comisario político, tiene la sede de su Quinto Regimiento cerca de la Dehesa de la Villa y no lejos de Velintonia. Acude en ayuda de su amigo: el chalé sólo mantiene los muros en pie, la techumbre se ha hundido, pero conserva chamuscados muchos de los más preciados libros de Aleixandre". Miguel consigue una carreta de madera. "Con ella y con Vicente a cuestas, se acerca a la casa bombardeada y recoge de su interior todo cuanto su amigo enfermo le pide", explica Sanz. Ese mismo año Miguel se ha casado con Josefina Manresa y Aleixandre le regala un reloj de oro.

Tras recorrer los frentes de Guadalajara y Teruel, los de Andalucía y Extremadura arengando a las tropas republicanas, además de viajar a la Unión Soviética y sin dejar de escribir ni de recitar un solo día, Miguel asiste al fin de la guerra con la derrota de su bando republicano. Huye hacia la frontera portuguesa. Se adentra 70 kilómetros en el país vecino. Calza alpargatas, pero lleva consigo en su muñeca el reloj de oro regalo de bodas de su gran amigo. Alpargatas y oro. Levanta sospechas en la policía salazarista que, por la delación de un confidente, Tomás S., de Callosa de Segura, lo entrega a la Guardia Civil. Tomás cobra cinco pesetas de recompensa. Miguel es vejado y apaleado. De nada sirve que Aleixandre, cuyo libro dedicado Miguel lleva consigo, reconozca que el reloj fue un regalo suyo. Tras pasar por penales de Huelva y Sevilla le envían a Madrid, a la cárcel. Ya no será libre nunca más. El escritor fascista Ernesto Giménez Caballero, a quien Miguel conocía de sus primeros viajes a Madrid, le asegura que si colabora con Falange quedará en libertad. El poeta rechaza traicionar a los suyos, presos con él. Afronta un juicio militar sumarísimo con una veintena de compañeros, entre los que se encuentra el escritor Eduardo de Guzmán: pena de muerte para casi todos. El asesinato del poeta García Lorca proyecta sobre Franco la brutalidad más sustantiva: al poco, la condena a muerte de Miguel y Eduardo le es conmutada por la de 30 años de prisión.

Va a dar con sus huesos a un sórdido caserón situado en la trasera de la Universidad Central, en Noviciado. "La cárcel de Toreno era un antiguo palacio. Adentro permanecíamos detenidos varios miles de personas. Allí conocí a Miguel Hernández. Era muy afable. Fue simpático conmigo. Pero yo apenas tenía 15 años cumplidos y en las conversaciones de los camaradas mayores no pintaba mucho". ¿Era comunista Miguel Hernández? "Pues claro que sí. Él estaba junto con Girón, Mesón, Ascanio y otros dirigentes comunistas. El Partido Comunista de España funcionaba dentro de la prisión". Así lo explica Leandro González García, que entró en aquella cárcel franquista con apenas 15 años - hoy tiene 86- en una redada contra comunistas y socialistas tendida en agosto de 1939 tras la cual serían fusiladas las *Trece Rosas* y 150 varones más.

"Miguel conversaba mucho con Antonio Buero Vallejo, de quien yo sí pude ser luego buen amigo, porque los dos sobrevivimos a las condenas a muerte". Leandro era miembro de las Juventudes Socialistas Unificadas y comunista de la primera hora; comenzó en la misma prisión que Miguel Hernández un calvario que le llevaría a las prisiones de Santa Rita, en Carabanchel, desde donde construiría forzosamente el futuro penal, y Burgos entre otras, hasta que en 1948 salió en libertad.

El poeta de Orihuela sería trasladado desde la cárcel de Toreno, cerca de la Universidad de San Bernardo, hasta el barrio de Salamanca, concretamente a la cárcel de Torrijos, liberal fusilado en el siglo XIX por los absolutistas. La prisión es hoy un asilo que alberga a 112 ancianos, regido por Hermanas de la Caridad. Fue edificado según un proyecto del arquitecto Zabala entre 1910 y 1914, como sede de la Fundación *Fausta Elorz*, madrileña inmensamente rica con familia en Navarra y aficiones filantrópicas.

"Al comienzo de la Guerra Civil, el edificio fue incautado y al finalizar la contienda, tras ser destinado a cárcel de hombres hasta mediados los años cuarenta, se hizo cargo de él Auxilio Social [organización franquista de beneficencia] durante una década, para volver a su función primigenia a partir de entonces", explica Luis Sánchez, que colabora con la gerencia del establecimiento. "Todos los documentos de aquella etapa se los llevaron cuando Auxilio Social abandonó el edificio", explica.

La monja hoy más veterana llegó a la fundación hace 50 años, por lo cual no conoció la etapa entre 1939 y 1941 en la que un Miguel Hernández condenado a muerte y angustiado por la suerte de su esposa Josefina Manresa y su segundo hijo escribiera en la cuarta galería un conmovedor poema contra el hambre y la pena.

Una placa de la Sociedad General de Autores sobre el muro en marzo de 1985 así lo asegura. Pero la placa no dice que las "Nanas de la cebolla" fueron escritas por un hombre moribundo de enfermedad y de pena, que pasó los penúltimos días de su vida allí encarcelado.

Trasladado primero a Palencia, fue enviado luego a Alicante. Allí abraza por primera y última vez a su hijo de casi tres años el 24 de septiembre de 1941. Una delegación de escritores franquistas, entre los que figura José María Alfaro, le visita en la cárcel y le pide que colabore con el régimen. Se niega.

Sin apenas atención médica pese a haber sufrido un episodio pleural en el que estuvo expulsando dos litros de pus de un pulmón y tras negarse a aceptar la confesión ante un sacerdote, el 28 de marzo de 1942, a los 31 años, moría Miguel Hernández en el Reformatorio alicantino. Dejaba viuda y un hijo de corta edad. Una banda de música formada por reclusos lo despidió.

ECOS DEL COLOQUIO DE LA II JORNADA HERNANDIANA EN CUBA



PABLO Y MIGUEL: CRONISTAS SOLDADOS

Por Denia García Ronda

**(Ponencia presentada en el Coloquio de la II Jornada Hernandiana en Cuba, febrero, 2010)
(Fragmentos)**

Un periodista cubano, un campesino español. Pablo de la Torriente Brau y Miguel Hernández. Nada parecía unirlos: ni la nacionalidad, ni el carácter, ni la experiencia de vida, ni la extracción de clase. Los unió la épica resistencia por la República española y su coincidencia en el legendario 5º Regimiento. Pero más que la guerra, más que su vinculación con la literatura, los

hermanó su humanismo, su pasión por la justicia social, su coherencia entre su pensamiento y su acción, el carisma mutuo que se manifiesta entre personas que intuitivamente se saben semejantes.

Por esos azares de la vida —y de la muerte— el trabajo de cronistas de la guerra civil española de ambos escritores devino símbolo de herencia heroica: Pablo cayó abatido en diciembre de 1936, Miguel comienza su trabajo de cronista de la guerra en enero de 1937, como si el alicantino recogiera la bandera del cubano, como si quisiera no dejar morir del todo a quien fuera no solo su camarada en los trajines de comisario político, sino, sobre todo, su amigo entrañable, a pesar del corto tiempo en que se conocieron y trataron. «Yo lo quise mucho», le diría Miguel Hernández a Nicolás Guillén, refiriéndose al héroe de Majadahonda.

La afinidad de Pablo y Miguel se demuestra, a más de en sus acciones, en las ideas que se concretan en el periodismo de guerra que ambos desarrollaron. Pablo llegó a España como periodista y se hizo soldado. Miguel entró en la guerra como soldado y se hizo periodista, pero en verdad los dos fueron ambas cosas de manera cabal.

En menos de tres meses, desde su primera crónica hasta la última, fechada el 21 de noviembre de 1936, Pablo de la Torriente escribió catorce crónicas desde España. Un número similar aparece en *Crónicas de la guerra de España*, de Miguel Hernández, si descontamos aquellos textos que tributan a la propaganda revolucionaria, o se trata de reflexiones sobre distintos aspectos, ya históricos, ya inmediatos, alrededor del momento que vive España. Es difícil, sin embargo, separar en géneros su periodismo, como es difícil, y quizás inútil, separar de sus crónicas las cartas que enviaba Pablo sobre los acontecimientos españoles.

En tanto verdaderos revolucionarios, la acción y la letra no estuvieron nunca separadas.

(El texto íntegro de esta ponencia puede ser consultado en el sitio de la II Jornada Hernandiana en Cuba, al que se accede a través de www.centropablo.cult.cu)

NOTAS SOBRE EL POPULARISMO EN MIGUEL HERNÁNDEZ

Por Aitor L. Larrabide

Fundación Cultural Miguel Hernández

**(Ponencia presentada en el Coloquio de la II Jornada Hernandiana en Cuba, febrero 2010)
(Fragmentos)**

Uno de los rasgos caracterizadores recurrentes y, por ello, en gran medida tópicos, que se le han atribuido a Miguel Hernández es el de popular, especialmente durante la guerra civil y con posterioridad al conflicto. En las páginas que siguen pretendemos sintetizar ese rasgo, puntualizar algunos aspectos del mismo y situar la cuestión a la luz de las más cercanas investigaciones en torno al poeta oriolano, desde luego, sin agotar el tema y sugiriendo en definitiva un estudio riguroso de la obra hernandiana basándose en la edición de obras completas más reciente. En el año de su centenario, resulta conveniente, incluso pertinente, reflexionar sin prejuicios estéticos sobre la trayectoria crítica de la obra hernandiana, para continuar la senda trazada por los pioneros estudiosos, valorando sus aportaciones, muy valiosas e incluso heroicas en tiempos en los que la falta de libertad y la democracia campaban por sus respetos, pero sin que ello limite, antes al contrario, el campo de investigación y sus correspondientes enfoques, cada vez más pluridisciplinares.

LA VENA POPULARISTA HERNANDIANA

El entorno rural en el que nació y creció Miguel Hernández, con un rico folclore y con su propia trayectoria vital a cuestas, favoreció que ecos de ese popularismo se trasluzcan desde sus primeras composiciones poéticas. La amistad con Carlos Fenoll, hijo de un reconocido trovero, y él mismo también aficionado a esta modalidad lírica de origen murciano, la afición arraigada en Orihuela por el flamenco y los toros, la propia ubicación del pueblo natal -entre Murcia, Andalucía y Castilla-, con los vaivenes históricos propios de un enclave estratégico (-) también ayudaron a que nuestro autor se vea inmerso en una cultura de transmisión mayoritariamente

oral. La tradicionalmente denominada Generación del 27, con músicos como Salvador Bacarisse o Manuel de Falla, también se interesó por estas manifestaciones musicales, y Federico García Lorca, Rafael Alberti, y en general todos sus integrantes, expresaron esta querencia por la tradición clásica de estirpe popular, celebrando los aniversarios de Góngora, Bécquer o Lope de Vega.

Un inciso. José Gelardo Navarro está investigando actualmente los vínculos de Miguel Hernández con el flamenco y, antes de que termine el centenario del poeta oriolano, verá la luz un libro con los frutos de sus pesquisas. Ya el oriolano José Ruiz Cases, Sesca, revisó la afición taurina hernandiana, y son muy numerosos los críticos que se han detenido en la impronta taurófila de Hernández, identificada con su agitado “rayo que no cesa”, un amor insatisfecho y que remueve sus entrañas hasta conmoverlas. Esa vocación por la tauromaquia fue favorecida por su trabajo en la editorial Espasa-Calpe como redactor de fichas de toreros para la enciclopedia sobre los toros de José María de Cossío.

Sus amistades oriolanas (Ramón Sijé, más inmediatamente) o la relación de pupilaje con el sacerdote Luis Almarcha, que le facilita libros de autores clásicos (sin olvidar la tradicional vinculación de Orihuela con la literatura del Siglo de Oro a través de estudios teológicos, o de la fisonomía urbana de la población, con cinco monumentos nacionales y numerosos edificios históricos), y la corriente general neopopularista que se respiraba en toda España entre finales de la década de los años veinte y los treinta, coadyuvieron a esa progresiva popularización literaria de Miguel Hernández. Un buen ejemplo es la publicación del auto sacramental, *Quién te ha visto y quién te ve y sombra de lo que eras*, en 1934, cuando el género acusaba ya un evidente cansancio. La implicación del escritor en las Misiones Pedagógicas (cuyos miembros, y la propia génesis del proyecto, procedían de la Institución Libre de Enseñanza) y, posteriormente, en el Romancero de la guerra civil, serán consecuencias lógicas del proceso. La admiración de Miguel Hernández, en su primera etapa poética, por la literatura regionalista de un Vicente Medina o de un José María Gabriel y Galán supone también una relevante reminiscencia de ese viento popularizante en la literatura de la época.

(El texto íntegro de esta ponencia puede ser consultado en el sitio de la II Jornada Hernandiana en Cuba, al que se accede a través de www.centropablo.cult.cu)

MIGUEL HERNÁNDEZ, EL RIMADOR RIMADO

Por Alexis Díaz-Pimienta

**Director de la Cátedra Experimental de Poesía Improvisada
Subdirector del Centro Iberoamericano de la Décima**

**(Ponencia presentada en el Coloquio de la II Jornada Hernandiana en Cuba, febrero, 2010)
(Fragmentos)**

Tengo que confesar, públicamente, que escribir o hablar sobre la poesía de Miguel Hernández, siendo cubano y en Cuba, pasando por esa otra patria interior que me habita y habito, la oralidad poética (patria y hábitat con fronteras muy bien definidas en la poesía popular cubana y en la literatura clásica española); volver los ojos hacia la obra del poeta oriolano desde esta ciudad, La Habana, tan cosmopolita como promiscua en tendencias literarias, es, sin duda, en mi caso -y supongo que también en muchos otros- un viaje placentero hacia mí mismo. Pero no solo eso. Como en un *flash back* cinematográfico (*travelling* incluido), me evoco ahora en todo mi proceso formativo, leyendo y releendo, devorando a los Góngora, Lope, Quevedo y Calderón, yo, adolescente humilde de un barrio humilde de la Habana más humilde, sumergido durante horas entre ejemplares del teatro áureo, deslumbrado con la facilidad e intrepidez lingüística de aquellos precursores de cuanto haríamos después, ahora -con ingenuo adamismo- los abanderados del neodecimismo cubano del presente entresiglos, sobre todo los de la escritura “cucalam-premiada” de la última década. Me veo, sin esfuerzo, abducido por los clásicos españoles y minimizado hasta el ridículo con mis neopostmodernas pertenencias. Y allí, en mi barrio sanmiguelino de los años 80, me sigo viendo en la lectura y relectura de esos mismos poetas, pero ahora a través de una voz personalísima, la de Miguel Hernández, un

poeta que, a golpe de limones y de libaciones mejilleras, me hizo entender a qué se refería Mallarmé cuando hablaba del “cordero digerido”.

Pero eso no es todo. Tengo que confesar también que hablar sobre Miguel Hernández como poeta rimador, en Cuba, un 16 de febrero del año 2010, no deja de ser un ejercicio “peligroso”, una temeridad estética en estos tiempos de nudismo rítmico, época en la que, parafraseando a Félix Grande, “el abominable hombre del verso libre” anda depredador por librerías, bibliotecas, antologías, blogs... Pero lo haremos. Es más, ya lo estamos haciendo. Hablamos de Miguel como poeta rimador, no como versificador con rimas, que es distinto, Miguel es un poeta medular que usa la rima cual parapeto ante sus potenciales fragilidades. No hurguemos ahora en los petrarquismos y en los clasicismos notables y notorios en la obra de Hernández, como si necesitásemos saber de proveniencia de esa fuerza telúrica con que nos trasciende. Acojámonos al “así es la rosa” y a aquel “el arte sucede” que tan caro era a Borges, para adentrarnos en el bosque verbal de este poeta-mito, de este poeta-poeta, persona-personaje de su propia obra.

Mucho se ha escrito y hablado sobre el Hernández poeta-pastor, mucho se ha contribuido a la imagen arcádica y virgiliana de este Poeta así, con mayúscula y sin apellidos, un bardo que, como dijo Joan Manuel Serrat en reciente entrevista, tuvo tan mala suerte (su muerte joven es tan solo el final, visible, de su poca fortuna vivencial, parte del mito) tuvo -y tiene- tan mala suerte (Serrat *dixit*) que “hasta su centenario ha caído en un año de crisis”.

Pero en algo coinciden todos los que se acerca con voluntad escarbadora a la obra hernandiana: el poeta oriolano es un artista de la rima, de la palabra, del lenguaje; su poesía rimada es la más alta cumbre de sus creaciones. José María Padilla Valencia es rotundo en esto: en Hernández, dice, “el escarceo por el verso libre fue eso, un escarceo, porque Miguel Hernández estaba dotado para la poesía rimada, siendo un verdadero conocedor de la misma y a la vez innovador...”; y con parecido enfoque lo llama Elvira Macht de Vera “poeta del consonante” en un ensayo de 1973, ya que, aunque la poesía hernandiana es rica también en hallazgos asonánticos, es la rima consonante, sin duda, la que dota a su obra de una personalidad propia y la que da a su autor la trascendencia que llega a nuestros días. Poeta de la consonancia, sí, y músico de las palabras, añadimos nosotros, melómano verbal, un fino concertista del idioma, capaz de deslumbrar hasta la obnubilación.

(El texto íntegro de esta ponencia puede ser consultado en el sitio de la II Jornada Hernandiana en Cuba, al que se accede a través de www.centropablo.cult.cu)

MIGUEL HERNÁNDEZ Y EL VERSO RIMADO Y MEDIDO

Por Guillermo Rodríguez Rivera

**(Ponencia presentada en el Coloquio de la II Jornada Hernandiana en Cuba, febrero, 2010)
(Fragmentos)**

La renovación que implicaron los vanguardismos poéticos del siglo XX incluyó, al menos en español, el uso prioritario del llamado versículo o *verset*, que significó el fin del predominio que lo que había sido en la tradición hispánica, el mester de clerecía, esto es, el predominio del verso rimado y medido, que se inicia desde la baja Edad Media.

Aunque ya en algunos textos del Rubén Darío de la última etapa, se barrunta el forcejeo del versículo que pugna por aparecer, no es hasta el *Diario de un poeta recién casado*, que Juan Ramón Jiménez publica en 1917, cuando en todo un libro se emplea el verso sin rima ni medida.

Pero en la literatura los procedimientos creativos se reciclan y reaparecen, aunque de forma diferente a como se mostraron la primera vez. Uno de los grandes impulsores de la aventura poética del siglo XX, Guillaume Apollinaire, escribió unos famosos versos en los que juzgaba la eterna querrela entre la *aventura* y el *orden* y concluía:

Vosotros, que sois defensores del orden, no nos juzquen mal a los que preferimos la aventura. Nosotros queremos entregarles extraños y vastos dominios.

Como afirmara Apollinaire, muchos de los grandes impulsores de la aventura estética contribuyeron también a la integración de un nuevo orden. El verso rimado y medido regresó actualizado por algunos de los que aparentemente lo habían negado para afirmar el versículo.

Juan Ramón es un claro enlace del modernismo con la Generación del 27, que ciertamente constituye lo más importante y creativo de la Vanguardia poética española.

Algunos estudiosos han incluido al poeta de Orihuela entre los miembros de esta generación, y Dámaso Alonso afirmaría incluso que Miguel constituye su “epílogo genial”, pero otros, y a mí me parece lo más exacto, lo consideran parte de la Generación del 36, de la que, por haber nacido en 1910, Miguel sería uno de sus fundadores. Pero la fecha que marca a esta generación es crucial: es la del inicio de la Guerra Civil española, que la parte en dos.

Cuando en 1937, Hernández publica *Viento del pueblo*, dedica el poemario a los dos poetas que, de una manera u otra, entiende como sus referencias fundamentales: Pablo Neruda y Vicente Aleixandre. No son ninguno de los dos, exponentes del verso rimado y medido.

Sin embargo, los inicios de la obra poética de Miguel están marcados por una recuperación del verso rimado y medido que en la generación del 27 están llevando adelante poetas como Federico García Lorca y Rafael Alberti.

Pero mientras Federico y Alberti cabrían dentro de esa tendencia que el hispanista suizo Gustav Siebenmann denominó neopopularismo y que funde añejas tradiciones populares (la del romance en el caso de Lorca, la de la poesía de los Cancioneros en el de Alberti) con elementos de la renovación poética que estaba operando la vanguardia, no podríamos decir que la poesía de Miguel Hernández cabría dentro de esta tendencia.

Su primer acercamiento a la tradición no es exactamente a su costado popular, sino a los grandes poetas cultos de los Siglos de Oro. Miguel es un niño campesino que desarrolla una incontrolable pasión por la poesía, y aprende de manera autodidacta de los viejos textos clásicos que leía presumiblemente en la colección que Manuel Rivadeneyra publicara a mediados del siglo XIX. Cuando tempranamente, las necesidades de su familia obligan a Miguel a abandonar la escuela para pastorear ovejas, guarda en su memoria y en su sensibilidad el recuerdo de aquellos poemas que ya no olvidará nunca.

(El texto íntegro de esta ponencia puede ser consultado en el sitio de la II Jornada Hernandiana en Cuba, al que se accede a través de www.centropablo.cult.cu)



RECORDAR A PLENA LUZ A MIGUEL HERNÁNDEZ

Por Alberto Faya

Palabras de presentación del disco *Una canción para Miguel* en la 19 Feria del Libro

El Centro *Pablo de la Torriente Brau* convocó a “recordar a plena luz” a Miguel Hernández quien ha sido “... de los que gozan una muerte diaria”

El llamado fue respondido por la legión de cantores que, ferviente, ayuda al nacimiento cotidiano de esa casa de todos casi al final de la calle Muralla. Tenían que ser el amor y la poesía, no podía ser de otra manera.

Los vimos, nerviosos, esperar, reunirse y cantar y saludarse y apretar las manos. Yo les vi -los ojos brillando- entregar una a una sus canciones junto al poeta pastor sólo unos meses antes de que se cumplieran sus cien años. Tenían que ser el amor y la poesía, no podía ser de otra manera.

Neruda pidió para Miguel “*¡...ahora y siempre sacarlo de su cárcel mortal, iluminarlo con su valentía y su martirio, enseñarlo como ejemplo de corazón purísimo! ¡Darle la luz! ¡Dársela a golpes de recuerdo, a paletadas de claridad que lo revelen...!*” y hoy presentamos una digna respuesta.

En un mundo donde, a veces, la vulgaridad y la banalidad parecen haber conquistado todos los espacios, cantamos “*...en medio de las batallas*” y desde Pablo y en su nombre devolvemos con celo la elegía que una vez le escribiera Miguel. Son el amor y la poesía, no puede ser de otra manera.

Queda ahora, entre ustedes, la obra de muchachos y muchachas a quienes me gusta verlos como una obra de jardineros, como lo que desde hace tiempo hemos soñado ser.

Ellos volverán mañana a la casa de la calle Muralla a reunirse, a buscarse, a sembrar reanudando la eterna y necesaria labor.

Los quince y los dieciocho,
los dieciocho y los veinte...
Me voy a cumplir los años
al fuego que me requiere,
y si resuena mi hora
antes de los doce meses,
los cumpliré bajo tierra.
Yo trato que de mí queden
una memoria de sol
y un sonido de valiente.

Serán siempre el amor y la poesía, no podrá ser jamás de otra manera.

A GUITARRA LIMPIA



BUEN SITIO PARA AIRE Y MADERA Y SU TROVALAS

Por Isis María Allen

Tal vez si le digo Lucimila Rodríguez del Rey y Yassel López Pis, de momento usted tenga que hacer un esfuerzo por ubicarlos en su mente y preguntarse de dónde le llegan esos nombres. Pero si en cambio les escribo: Dúo *Aire y madera*, entonces todo será más sencillo.

Al citado dueto espirituano le corresponderá el protagonismo del próximo concierto de *A guitarra limpia*, que es ya habitual el último sábado de cada mes en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, terreno fértil para el crecimiento y desarrollo de jóvenes trovadores.

Hace poco más de tres años Yucimila y Yassel unieron sus voces en la incursión por la Nueva Tova y la Canción Contemporánea, sin hacer resistencia a la influencia de la trova tradicional, el filin y el jazz.

Ese dúo constituye uno de los proyectos musicales más jóvenes y activos con que cuenta La Asociación *Hermanos Saiz* en la provincia cubana de Sancti Spíritus, en la región central de la isla, donde la música tradicional tiene a valiosos cultores.

Originalmente nombrados *Musiktré*, deben su nombre actual a la sugerencia de la poetisa camagüeyana Lenna Rodríguez, que al definir a Yucimila, como voz principal, la identificó con el aire y a Yassel, por su guitarra, con la madera; él también es arreglista, compositor y voz segunda.

Ganador en 2006, en la categoría de canción inédita, de los Premios de la Ciudad de Sancti Spíritus, así como el de interpretación, *Aire y madera*, grabó su primer disco en vivo, en un concierto realizado en el Centro Hispanoamericano de la Cultura, en la Ciudad de La Habana, como parte del proyecto *Verdadero complot*, auspiciado por la Asociación *Hermanos Saiz* y el trovador Pavel Poveda.

En su concierto del próximo sábado 27, de nombre *Trovalas*, el dúo presentará 14 nuevas canciones de López Pis, que mostrarán un sentimiento más trovadoresco que el contenido en las 13 piezas del disco anterior. “Las raíces espirituanas, las que tengo desde niño-nos decía el autor- serán muy evidentes en esta presentación, que igualmente quedará grabada y constituirá un estímulo a la creación”.

En esta oportunidad tendrá por invitados a Eusebio Ruiz Silveira, del Dúo *Cofradía*, que hará voz y guitarra acompañantes; Mercedes Hernández, violonchelo; Lester Márquez Parra, percusión y Efrén García, bajista.

El encuentro que cada mes, de título *Mano a mano* tiene *Aire y madera* en la Casa del Joven Creador en la Ciudad de Sancti Spíritus llegará ahora a La Habana y se detendrá en el patio de las yagrumas del Centro *Pablo* para reafirmar que ese es el sitio de todos los que hacen por el desarrollo de la trova cubana.

CENTRO PABLO EN FESTIVAL PEPE SÁNCHEZ

Los Trovadores Ariel Díaz y Lilliana Héctor, el periodista, ensayista e investigador Joaquín Borges-Triana y el fotógrafo Alain Gutiérrez integran la representación del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* en el Festival Internacional de la Trova *Pepe Sánchez*, que del 17 al 21 de este mes se celebra en la oriental ciudad de Santiago de Cuba, cuna del precursor del género que da nombre al encuentro.

En esta oportunidad Ariel Díaz también participará también como autor del libro *La primera piedra*, que fue presentado en la recientemente celebrada Feria Internacional del Libro *Cuba 2010*.

El texto es una mirada hacia lo interno de la trova de estos tiempos, protagonizada y escrita por quien decide dejar constancia de lo que ahora está ocurriendo. No distante de ese mismo empeño y con enfoques novedosos sobre algunos términos es *La luz*, bróder, *la luz*, de Borges-Triana, quien igualmente dará a conocer su obra a pobladores santiagueros y participantes en el Festival.

Para completar la representatividad del Centro *Pablo* y todo su empeño por mantener vivo el hacer y decir de los trovadores también estarán en Santiago de Cuba las imágenes en fotos de cantautores y público en los conciertos de *A guitarra limpia*, los que llegarán al oriente de la Isla de la mano de Alain Gutiérrez.

A la mujer estará dedicada la próxima cita santiaguera, lo que es de gran satisfacción para la joven trovadora Lilliana Héctor, quien tiene entre sus más importantes inspiradoras a Teresita Fernández, desde las canciones infantiles que la acompañaban en sus juegos hasta las dedicadas a adultos y que sigue con esmero. Estimulada también está ella por la promoción que se le está haciendo al Festival *Pepe Sánchez*, pues similares se producen en otros lugares del país y según su opinión de ellos no se habla tanto.

Para su compañero Ariel Días también es esta una buena oportunidad y un buen momento para el encuentro entre los cultores del género. Ambos aspiran a formar parte de la lista de protagonistas de la gran trovada de 12 horas prevista para el encuentro.

Borges-Triana desea, por su parte, que el Festival internacional de la Trova *Pepe Sánchez* llegue a convertirse en el super encuentro del género. "Yo creo que la cultura cubana lo merece", precisó.

GRAN ACOGIDA A DÚO CUBANO EN FESTIVAL DE *BARNASANTS*

Como parte de la ya tradicional participación de trovadores en el Festival de *Barnasants*, promovida por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, se encuentra ahora en España el dúo de Lien y Rey, quienes han tenido una favorable acogida por parte del público catalán.

El primer concierto de estos jóvenes de la occidental provincia cubana de Matanzas tuvo lugar el pasado 4 de marzo en la Casa de las Américas de Cataluña, a sala llena, y, según declararon a este espacio, la reacción de los asistentes fue estupenda, a juzgar por los prolongados aplausos.

Similar recibimiento tuvieron el día 6, en su actuación en la sala de conciertos del ayuntamiento de Creixell, un hermoso pueblo catalán frente al Mediterráneo.

Las canciones interpretadas en ambos conciertos forman parte de su más reciente disco *Leídos y escritos*, y aunque les faltan los músicos que habitualmente los acompañan, "le dimos un poco de colorido tímbrico a la presentación haciendo un tema con cajón flamenco y otro con violonchelo, que causaron gran impresión", apuntaron.

Entre los títulos interpretados se encuentran "Latitud cero", "Pájaro mañanero", "Abuelo Nono", "La culpa", "Infusión" y "Leídos y escritos", del mencionado disco, aunque también hicieron canciones de otros fonogramas como "Devoción" y "Naturaleza".

Pere Camps, director del Festival de *Barnasants*, el más importante de la canción de autor en Europa, elogió la calidad del dúo cubano. "No en balde Víctor (Casaus, director del Centro *Pablo*), me había hablado tan bien de ustedes", señaló.

El dúo de Lien y Rey se presentará el próximo día 16 en el auditorio de la Academia de Música de Tarragona y luego viajarán a Suiza, donde actuarán los días 18, 20 y 26 de marzo.

Lien Rodríguez es cantante, guitarrista y compositora, mientras que Rey Pantoja es tresero, cantante, compositor y arreglista. Ambos son graduados de la Escuela Nacional de Arte.

Festival *Barnasants* 2010



LIEN Y REY, TROVADORES DEL FUTURO

Por Didier Domínguez Herrera (Tomado de CANCIONEROS. COM)

Si la colaboración mantenida en los últimos años entre *Barnasants* y el Centro *Pablo de la Torriente Brau* nos trajo el año pasado a los villaclareños Diego Gutiérrez y Yaíma Orozco, este año hemos tenido el placer de conocer otra propuesta innovadora, la de Lien Rodríguez y Rey Pantoja.

La carta de presentación de Lien y Rey fue una demostración de que podían interpretar temas muy fieles al estilo de la trova tradicional cubana. Las cosas quedaron claras desde el mismo inicio del concierto. Por un lado algunas experiencias musicales de estos talentosos jóvenes matanceros y por otro la capacidad de poder fundir sus voces en lo que se podría considerar una simbiosis casi perfecta. Temas como “La culpa” vinieron a reforzar más adelante la adhesión a sus raíces, pues recordaban por su sonido y la exquisitez del lenguaje a los trovadores cubanos de antaño.

Sin embargo, con su “Infusión” de caña santa y “Tonada del romerillo” nos regalaron un sahumero que mostraba su eclecticismo y cómo han influido en ellos las estancias que, por cuestiones profesionales, periódicamente hacen en Colombia. De una manera que quizás pudo sonar rara par oídos más conservadores, incursionaron por momentos en armonías que hacían sospechar la existencia de un dominio profundo de conceptos musicales. Cosa cierta, pues ambos son graduados de la Escuela Nacional de Arte en Cuba. Eso sí, detrás de una manera muy original de hacer música, se percibió una calidad indiscutible. Se entiende entonces por qué al decir de Silvio Rodríguez este dúo es pionero en lo que califica como trova del futuro.

“Latitud cero” y “Pájaro mañanero” dejaron ver el amplio espectro de sonoridades de estos muchachos y cómo han sido capaces de asimilar géneros musicales de muchos rincones del mundo, para fundirlos y darnos una clase magistral de filosofía de la vida. Quizás está justo allí una de sus virtudes: el poder llegar a ser universales con letras de un profundo contenido que a veces rozaba el surrealismo y hacerlo utilizando un tres tan cubano como ellos. Un tres que por momentos parecía que Rey hacía cantar y que junto a la ejecución de Lien del violonchelo aportó más argumentos para que no fuera un concierto en escala de grises.

Sirvió este encuentro de presentación a su más reciente trabajo discográfico *Leídos y escritos*.

Y justo en el tema que le da título al disco nos cantaron un cuadro de ciertos aspectos de la sociedad cubana actual. Aunque es válido señalar que las problemáticas sociales cubanas fueron tocadas con pinceladas que podían ser invisibles a los ojos de quien sea un profano de los temas de su “isla resistente”.

Esta vez no pudieron presentarse con los músicos que los acompañan. Así que igualmente queda abierta una puerta para poder escuchar en otro momento nuevas propuestas de estos magníficos trovadores del futuro.

VEN Y MIRA



CRECEN FOTÓGRAFOS CUBANOS EN CONCURSO LANZADO POR EL CENTRO PABLO

Por Dayán García

A un concurso singular convocó el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* con el objetivo de descubrir talentos dentro del género fotográfico en el país. ¿Por qué? Pues muy sencillo, el

Concurso de Fotografía 5x7 busca, a través de lo distintivo de este tipo de dimensión, acercar, explorar y compartir el trabajo de muchos fotógrafos, en un contexto donde todos pueden participar y donde la creación es libre.

Alain Gutiérrez, profesional del lente y promotor del evento, dijo que el tamaño 5x7 nace de la necesidad de ahorrar gastos a los concursantes a la hora de imprimir sus obras. "Más de un centenar de fotógrafos entregaron proyectos, de los que 37 fueron seleccionados para su exposición en la Sala *Majadahonda* del Centro *Pablo*", señaló.

La idea es convocar a los ganadores para que ellos mismos coloquen sus fotos en la pared de la *Majadahonda*., precisó.

Subrayó además que de esos casi 40 proyectos seleccionados, un jurado del Centro *Pablo* escogerá uno para su impresión en formato 30x40 y su exposición en la *Majadahonda*, trabajo que será publicitado con spot televisivo, catálogos, y otras herramientas de promoción del Centro.

Gutiérrez dijo que, además, los 37 galardonados trabajarán en un taller de retratos a personas de la ciudad en función del estilo que decida cada grupo. Luego estas imágenes se imprimirán en 5x7 y se expondrán en un espacio público de La Habana Vieja, colgadas en tendederas.

El concurso, cuyo plazo de admisión cerró el pasado 25 de febrero, consistía en presentar cinco imágenes impresas en el referido formato que conformen una serie, acompañadas de un texto no mayor de 20 líneas que explique o comente el camino escogido.

El Centro *Pablo* convocó a instituciones culturales y otras, interesadas en la fotografía, a premiar el proyecto que decidan, ofreciendo al ganador la posibilidad de imprimir y mostrar su trabajo en sus espacios expositivos.

Hasta el momento respondieron al llamado la Asociación *Hermanos Saiz* y la Fototeca de Cuba, ambos interesados en realizar una muestra fotográfica en sus instalaciones con las obras de su elección, así como el Instituto Cubano del Libro con la entrega de libros y otras publicaciones.

Los resultados del Concurso de Fotografía 5 x 7 se darán a conocer el martes 6 de abril, en la inauguración de la exposición en la galería *Majadahonda* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, ubicado en la Calle de la Muralla, 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja.

RESULTADOS DEL CONCURSO FESTIVAL 5 X 7

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* anuncia los resultados de la selección de expositores en el Concurso de Fotografía *Festival 5 x 7*.

Hay que destacar la calidad de la gran mayoría de los trabajos enviados a este evento, en el que participaron 144 artistas, 46 de ellos mujeres, lo que demuestra la diversidad y popularidad de la fotografía a lo largo de todo el país.

Se recibieron proyectos de Pinar del Río, Matanzas, La Habana, Ciudad de La Habana, Villa Clara, Sancti Spíritus, Las Tunas, Granma, Holguín y Santiago de Cuba.

El día 6 de abril a las 4p.m. se inaugurará la exposición en la Sala *Majadahonda* del Centro *Pablo* y se entregarán los premios, a los que se han sumado otras instituciones.

1. Abel Ernesto Rubio Estrada
2. Alvaro Serrano Gutiérrez
3. Alexis Jacas Aguila
4. Alvaro José Brunet Fernández
5. Andrei Reynaldo Vorobjitov
6. Brenda L. Núñez
7. Carolina Vilches Monzón

8. Daniel Rodríguez Collazo
9. Dany del Pino Rodríguez
10. Dennis Pérez Hernández
11. Elio Delgado Valdés
12. Enrique Smith Soto
13. José Alberto Pegudo Castillo
14. José Armando Ocampo González
15. Julio César García Martínez
16. Kaloian Santos Cabrera
17. Lázaro Luís García del Campo
18. Leysis Quesada Vera
19. Lisandra Isabel García López
20. Mabel Llevat Soy
21. Maikel Rafael Domínguez Baster
22. Maikel Francisco Batista Cruz
23. Marcos Castillo Vasallo
24. Gloria Margarita Fresco Crespo
25. Mari Claudia García Ruiz
26. Marlon Valdés González
27. Mileidy Morán García
28. Omar Miranda García
29. Oscar Alejandro Callejas
30. Pedro P. Erice (PErice)
31. Raúl Prado Rodríguez
32. Remberto Fco. de Oraá Rodríguez
33. Sergio Alfredo Marrero González
34. Yanahara Mauri Villarreal
35. Yinet Martín Duque
36. Yoxi Yuliet Velázquez Ricardo
37. Yuri Obregón Batard

PREMIO A LA ORIGINALIDAD Y LA BELLEZA

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* otorgó el 28 de febrero, en el Centro Cultural Cinematográfico *Fresa y Chocolate*, el Premio *Memoria joven 2010* a los realizadores Javier Labrador y Juan Carlos Sánchez por su obra *HABANAver.t.a 31 kb/seg*.

El documental, de 30 minutos de duración, formó parte de los galardones colaterales de la 9na Muestra de nuevos realizadores, que tuvo lugar en La Habana entre los días 23 y 28 del mes de febrero.

HABANAver.t.a 31 kb/seg cuenta la historia de dos amigas, interpretadas por Broselianda Hernández y Sherill Zaldívar, que se encuentran mediante Internet, después de muchos años sin saber nada una de la otra.

Con guión y musicalización de Juan Carlos Sánchez, edición de Saddam Sánchez y Maikel González en el sonido, el documental obtuvo, además, la distinción de Mejor Fotografía (Javier Labrador) entre las obras que concursaron en el certamen.

El documentalista Juan Carlos Travieso, presidente del jurado de *Memoria joven 2010*, dijo a este espacio que la selección de *HABANAver.t.a 31 kb/seg* estuvo basada en su correcta utilización de los recursos expresivos del audiovisual y la narración contrastante que sugieren las imágenes y el sonido.

Travieso destacó también lo novedoso en el tratamiento de un tema tan recurrente como los movimientos migratorios, el papel de las nuevas tecnologías en función de la reunificación entre cubanos residentes en Estados Unidos y Cuba, y el modo de presentar dos Habanas, la añorada y la real, pasando por el tamiz creativo de los realizadores.

El jurado estuvo integrado por el fotorreportero Alain Gutiérrez y el artista plástico Ángel Alonso.

ACTA DEL PREMIO MEMORIA JOVEN 2010

Acta del jurado

El Jurado del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, integrado por: Juan Carlos Travieso Fajardo, realizador, Alain Gutiérrez, fotógrafo, y Ángel Alonso, artista de la plástica, deciden por unanimidad otorgar, en el marco de la 9na Muestra de Nuevos Realizadores, el Premio *Memoria joven 2010* a la obra:

HABANA ver.t.a 31 kb/seg

de Javier Labrador y Juan Carlos Sánchez

doc./ Mini DV /2009 / 30 min.

Productora UTEROfilms

Producción: Javier Labrador y Juan Carlos Sánchez

Guión: Juan Carlos Sánchez

Fotografía: Javier Labrador

Edición: Saddam Sánchez

Música: Juan Carlos Sánchez

Sonido: Maikel González

Intérpretes: Broselianda Hernández y Sherill Zaldívar.

Fundamentación:

Por la correcta utilización de los recursos expresivos del audiovisual, la narración contrastante que sugieren las imágenes y el sonido. La mezcla coherente entre ficción y documental. La novedad en la manera de abordar un tema tan recurrente como la inmigración, las mediaciones que marcan el uso de las nuevas tecnologías en función de la reunificación entre cubanos residentes en Estados Unidos y Cuba, y el modo de presentar dos Habanas, la añorada y la real pasando por el tamiz creativo de los realizadores.

El premio consiste en 500 pesos en MN. Diploma y dossier con carpeta DVD y catálogos de los salones de Arte Digital.

Premio *Memoria joven 2010*, otorgado por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

A los 27 días del mes de febrero del año 2010

JUAN CARLOS TRAVIESO
Realizador

ALAIN GUTIÉRREZ
Fotógrafo

ÁNGEL ALONSO
Artista de la plástica

PALABRA VIVA

PRESENTACIÓN EN CUBA DE UN CD CON LA GRABACIÓN DE ALEJO CARPENTIER A MIGUEL HERNÁNDEZ

Orihuela, España

Dentro de los actos conmemorativos del centenario del nacimiento del poeta Miguel Hernández, organizados en la Feria Internacional del Libro de La Habana por el Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, con la colaboración de la Fundación *Miguel Hernández*, de Orihuela, y diversas instituciones y entidades, entre ellas la Embajada española, se ha

presentado un CD que contiene importantes documentos sonoros, según destacó Virgen Gutiérrez Mesa, quien se ha ocupado de la edición en el Centro *Pablo*. Especial referencia hizo al poema “Canción del esposo soldado”, que fue grabado a Miguel Hernández en París por Alejo Carpentier en 1937.

Explicó Gutiérrez Mesa que el poeta Juan Rejano, que había salido hacia México cuando terminó la guerra civil, marchó a Cuba y desde ahí envió la grabación a Radio España Independiente. Esa grabación estuvo perdida durante mucho tiempo hasta que periodistas y estudiosos españoles que conocían el hecho investigaron sobre el paradero de dicha grabación. Tuvieron la certeza de su autenticidad cuando entrevistaron en París a la viuda de Carpentier, Lilia Esteban, quien confirmó la veracidad de la grabación.

Amigos españoles hicieron llegar una copia de este programa, realizado por Radio Nacional de España, donde constan todos los avatares hasta dar con la ya histórica grabación con la voz de Miguel Hernández, al periodista cubano Orlando Castellanos, quien transmitió en sus programas radiofónicos esa grabación como homenaje al poeta.

El CD presentado hoy cuenta con el testimonio de Antonio Buero Vallejo, que compartió cárcel con el poeta oriolano, y de quien fue amigo; Rafael Alberti lee el poema de Miguel Hernández “Vientos del pueblo me llevan”; Roberto Fernández Retamar, la “Elegía segunda”, dedicada a Pablo de la Torriente Brau; Manuel Agudín interpreta la misma elegía, musicalizada por Silvio Rodríguez, quien canta también “Menos tu vientre”. El trovador cubano Juan Carlos Pérez musicaliza e interpreta “Canción del esposo soldado”. Finalmente, hay cuatro autores cubanos que aportan su voz al CD: Cira Romero da testimonio acerca de la relación entre Miguel Hernández, Pablo de la Torriente y Lino Novás Calvo; Víctor Casaus abunda acerca de la relación amistosa y fraternal entre Miguel Hernández y Pablo de la Torriente; Jesús David Curbelo expresa su admiración por Miguel Hernández; y Guillermo Rodríguez Rivera analiza la obra poética de Miguel Hernández y su influencia en Cuba e Hispanoamérica.



[JUAN JOSÉ ARROM OTRA VEZ EN SU ISLA](#)

Palabras pronunciadas por Guillermo Rodríguez Rivera en la presentación del CD de la colección *Palabra viva*, del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, dedicado a José Juan Arrom

19 de febrero de 2010

En los primeros años de la Revolución se creyó, de lado y lado, que ese estrecho de la Florida era una especie de abismo, de lugar de la muerte, porque el que pasaba de un lado o se quedaba del otro moría para un lado o para el otro.

Es decir, en Estados Unidos no se publicaban autores cubanos. De momento, los autores que vivían en Cuba no existían, e incluso, sobre todo para Miami, que era un poco el centro de ese exilio cubano, aquí vivíamos un grupo de agentes comunistas, a los que sin embargo ellos querían liberar -no sé de qué si éramos agentes comunistas todos, no sé a quiénes iban a liberar-.

Del lado de acá parecía que el cubano que se había ido había perdido la patria y había quedado completamente fuera del imaginario nacional.

Yo creo que no es así. Yo creo que fue una visión que tuvimos en aquellos años de tan fuerte

enfrentamiento y en el que muchos cubanos que se iban de Cuba se ponían justamente del lado de una fuerza, la fuerza de Estados Unidos, que quería enfrentar a Cuba y aniquilar a la Revolución Cubana.

Pero hemos ido comprendiendo que no es así, y que mucho menos ocurría esto con personas que se habían expatriado, que se habían ido al extranjero en momentos anteriores.

Muchas veces, al contrario, la distancia con respecto a la patria le ha servido a muchos intelectuales para comprenderla mejor. Estoy pensando en José Martí –comprendió mejor a Cuba que ningún cubano que estaba en ella, estando él en Estados Unidos, en Nueva York-; estoy pensando en Ibsen -quien entendió a Noruega cuando estaba en Italia-; estoy pensando en Lam -que descubrió el mundo de la plástica cubana desde París-. Yo creo que esto no es un hecho raro: hay momentos en que eso que parecía ser la fuerza centrífuga que lo alejaba a uno de la nación, se convertía en una fuerza centrípeta que lo acercaba a uno a la nación, y entonces se extrañaba lo que no se tenía.

Yo estoy diciendo estas cosas porque quiero hablar de José Juan Arrom, un filólogo cubano, cubano porque nació en Cuba, en la zona de Mayarí, en la zona del norte de Oriente, y que se fue a los Estados Unidos muy joven, muy, muy joven, en los tiempos de la dictadura de Machado.

Este año 2010 estaría cumpliendo Arrom los cien años. Vivió 97, es decir, estuvo casi al borde de cumplir el centenario en vida, pero más que esa vida que fatalmente es perecedera siempre, nos dejó una obra que sigue hablando por él.

Arrom se fue a estudiar a Yale, fue un excelente alumno de Yale, y luego un excelente profesor, tanto que terminó como profesor emérito de esa universidad de la alta élite norteamericana, universidad exclusiva. Porque Arrom era un hombre de una familia rica, -yo creo que el hombre no elige donde nace, no puede hacerlo, uno nace donde le toca, donde aparece, pero sí puede elegir qué hacer con su vida y cómo guiar su vida-, y yo creo que Arrom, que fue un hombre de familia rica, que fue un hombre de familia pudiente, fue sin embargo un hombre inclinado hacia el lado de los pobres de la tierra, hacia el lado de los humildes, hacia el lado del pueblo.

Aunque él se graduó de filólogo en Estados Unidos, su obra fue incesantemente una exploración de lo cubano, una reivindicación de lo cubano, que se vio en la amplia obra que hizo Arrom en diversos aspectos de la cultura. Porque fue un filólogo de esos de intereses múltiples, yo diría que de los buenos filólogos, de los que no solamente se interesan por la función de la preposición a en la obra de tal poeta, sino que se interesan por el vasto problema humano, el problema casi antropológico del hombre.

Arrom se preocupó por todo lo cubano, desde la lengua hasta los orígenes de nuestra población, la demografía, fue un estudioso muy importante de los indios cubanos, de nuestros primitivos habitantes tan rápidamente aniquilados por los españoles y tan olvidados incluso por los estudiosos y que sin embargo hicieron tantos aportes al lenguaje que todavía hablamos hoy y que el español se ha visto obligado a incorporar. Fue un estudioso de la literatura, del teatro cubano, fundamental en el estudio de los orígenes del teatro cubano, es decir, fue un hombre de un rango muy amplio en sus estudios, un panorama muy amplio en sus estudios.

No solamente fue cubano en la creación de su obra, de su amplia obra literaria, de su amplia obra escrita, sino en la formación de muchos cubanos que tuvieron a Cuba en él. Creo recordar testimonios de algunos de ellos, que conocí en Cuba, Enrique Saserio, profesor en Filadelfia; Ileana Rivero, profesora en Arizona, que fueron alumnos de Arrom, y que fue para ellos la imagen de Cuba en Connecticut, en esa Universidad de Yale donde estudiaron ambos. Arrom sembró a Cuba no solamente en sus obras, sino que la sembró también en muchos de los cubanos que vivían allá y que tuvieron en él la referencia fundamental de Cuba. Él los enseñó a amar a Cuba, a querer a Cuba.

La Revolución Cubana, con su generosidad, reconoció finalmente esos méritos de Arrom, quien fue invitado a Cuba, inicialmente por Casa de las Américas, a colaborar en un proyecto

de indagación sobre lo cubano, y recibió la Orden *Félix Varela*, recibió las más altas consideraciones por parte de las instituciones cubanas por su obra de cubanía, de cubanidad - yo siempre reclamo el término de cubanidad, hay quien habla mejor de cubanía, pero cubanidad es un término que no es de Grau San Martín, aunque él lo usufructuara totalmente en sus campañas publicitarias y políticas; ese término es de Fernando Ortiz, Grau lo usó interesadamente en su política, pero es un término que perfectamente puede representar los conceptos fundamentales de lo cubano-. Arrom fue un hombre de alta cubanidad.

Yo lo conocí personalmente. Fue allá por los años 80, estaba por los 70 años cuando vino a Cuba, cuando lo entrevistó Orlando Castellanos, ese gran periodista que ha hecho tantas y tan grandes entrevistas sobre tantas personalidades, y que ha hecho una obra de recopilación de información y de mantener, como dice el nombre que Virgen Gutiérrez ha querido darle a la colección, la palabra viva de los hombres, para percibir esa inflexión en la voz, ese tono, esa dulzura que, por ejemplo tiene el disco de Arrom. Se ve que es un hombre mayor, pero con una gran dulzura, con una gran bondad cuando está hablando de Cuba y de su experiencia y transmitiéndonos un poco, no solamente lo que sabe, sino también lo que siente.

Creo que con esta compilación, Virgen nos va dejando cada vez una obra más rica, cuya última entrega es este disco donde está esa entrevista que le hace Orlando Castellanos a José Juan Arrom. Están ahí los dos, dialogando sobre Cuba, recorriendo la historia del siglo XX y dándonos este maravilloso disco.

Muchas gracias.

A PIE DE PÁGINA

[PALABRAS PARA LA MEMORIA EN LA FERIA DEL LIBRO 2010¹](#)

Por Pedro Pablo Rodríguez

Todos sabemos, sobre todo cuando los años vividos aumentan, cuán frágil como sorprendente resulta la memoria: lo mismo se nos olvida pasar el recado que nos dieron hace una hora, como recordamos con absoluta precisión detalles de un suceso de nuestra más pequeña infancia.

La fragilidad de la memoria social es similar: no sólo mientras más se alejan los acontecimientos se hace más difícil recordarlos, sino que estos se guardan en la memoria de manera distinta, tanto por la lógica diferencia entre las individualidades como también —y sobre todo— por los intereses y deseos de las clases y grupos sociales.

La memoria social es, desde luego, fenómeno colectivo, pero las colectividades no son agrupaciones homogéneas sino que en ellas coexisten identidades diversas, a veces encontradas entre sí, que comparten memorias o fragmentos de ellas, pero cuyos detalles y perspectivas difieren. En la memoria social también intervienen las sensibilidades y las voluntades, más las características epocales. Son las memorias colectivas, por tanto, construcciones histórica y socialmente condicionadas: cada época, cada clase y grupo social archivarán en su memoria aquellos elementos de su tiempo según sus intereses y objetivos, al igual que asumirá la memoria del pasado bajo las mismas condicionantes.

La nación cubana, como cualquiera otra, ha sometido su memoria a distintas miradas y por eso no es extraño, por ejemplo, que aún primen entre nosotros hechos, personalidades e interpretaciones creadas por la clase plantadora esclavista, tanto para justificarse ante sí misma y ante las demás clases y sectores coloniales por su ejercicio hegemónico de ciertos poderes, como para hacerles admitir a aquellas semejante hegemonía.

Por eso, recuperar la memoria de los sectores dominados, populares es un hecho liberador, parte significativa y decisiva de los procesos de liberación, necesidad imperiosa del socialismo para que este efectivamente cree una nueva conciencia humanista plena.

En el caso de Cuba, recuperar, sostener e incorporar a la colectividad nacional esa memoria popular ha sido parte del propio hecho revolucionario por el que aún hay mucho camino por

¹ Palabras leídas el 19 de febrero de 2010 en la sala *Nicolás Guillen*, en *San Carlos de La Cabaña*, durante la 19ª Feria Internacional del Libro *Cuba 2010*.

recorrer, a sabiendas de que cada nueva época y cada nueva generación harán siempre la adaptación de esa memoria recibida según sus mismas necesidades. Y esa recuperación, y a la vez, reconstrucción de la memoria en que se ha hallado la nación es —tiene que ser— un acto cada vez más consciente: la nación popular, con todos y para el bien de todos, requiere de una memoria recreada, y reconstruida que exige por igual la recuperación de la memoria popular arrinconada en el pasado y la comprensión y asimilación de la que van produciendo los nuevos acontecimientos.

Parte notablemente esencial de esa nueva memoria que estamos creando corresponde al Centro *Pablo de la Torriente Brau*, que hoy arriba a los catorce años de su Premio *Memoria*. No puede sorprendernos este papel desempeñado por este Centro, ya que su creador, mi querido amigo Víctor Casás, adalid de la altura literaria del testimonio, desde muy joven nos entregó la construcción en la memoria de la batalla de Playa Girón —un acontecimiento entonces muy reciente, de aquel ahora— e incursionó con éxito en atrapar jirones decisivos del proceso revolucionario del 30, ido a bolina en la práctica histórica, mas también en la memoria en muchas de sus particularidades relevantes.

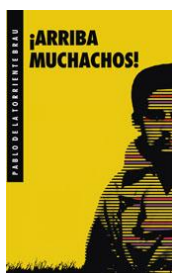
Así, no es casual, sino decisión consciente, y sabia, que el Premio *Memoria* se ocupara sobre todo de impulsar la recogida y difusión de la memoria de la república prerrevolucionaria y del presente, que se va haciendo historia sin que nos demos cuenta, a la vez que, con inteligencia moderna, se plantea atesorar la voz de los protagonistas, de modo escrito y en grabaciones. ¡Cuán importante son a menudo el tono, la inflexión de la voz, los titubeos y precisiones de la expresión oral de la memoria individual para comprender la memoria colectiva de que esta forma parte!

Los proyectos de investigación testimonial y de historia oral han encontrado su lugar en el Centro *Pablo*, y hoy este Premio es una de las líneas que identifica el trabajo de la institución y le da razón de ser junto a otras más, todas, como este Premio, moviéndose en sectores de la cultura desatendidos hasta entonces. Por eso, vale la pena recordar que 67 proyectos de investigación han sido premiados, de los cuales 14 se han publicado, y que el *Fondo de la Palabra* cuenta con más de cien grabaciones de voces testimoniales.

Sé que todo esto haría a Pablo de la Torriente Brau un hombre muy feliz: él, que tantas voces cubanas de su tiempo recogió en sus escritos, que acogió la palabra de las clases y sectores populares y que hizo de ella oficio literario de altos quilates.

Así, pues, el Premio *Memoria* tiene su propia memoria y va contribuyendo, indudablemente, a la conservación, rescate y recreación de la memoria del pueblo cubano. Hagamos votos porque el Premio continúe por estos rumbos, obra de amor imprescindible para la cultura y la identidad nacional y popular.

19 de febrero de 2010



¡ARRIBA MUCHACHOS!

Por Denia García Ronda

Palabras de presentación del libro *¡Arriba muchachos!*, de Pablo de la Torriente Brau, en la 19 Feria del Libro, febrero del 2010

Muchas personas, entre ellos estudiantes que se asoman a la obra pablana, se sorprenden al saber que Pablo no era un estudiante de la Universidad de La Habana.

De la misma manera que se asombran al conocer, al leer las crónicas y reportajes de Pablo, que nunca estudió periodismo.

Las crónicas y reportaje que se recogen en el libro que hoy se presenta demuestran que, a pesar de no estar matriculado en la Universidad, Pablo estuvo estrechamente vinculado al

movimiento estudiantil, no como observador, sino como participante, como lo confirma su condición de fundador del Ala Izquierda Estudiantil, su presencia en la manifestación del 30 de septiembre de 1930 –que le costó una importante herida y la triste experiencia de ver morir a Rafael Trejo-, su participación en las asambleas de estudiantes durante la depuración de los profesores y alumnos machadistas, y otras acciones que le valieron ser considerado uno más entre los estudiantes revolucionarios.

Demuestran también estos artículos que tenía un gran talento como periodista, no solo en cuanto al estilo expositivo, sino en la voluntad de estar presente en los acontecimientos que describe, y en los cuales, en muchos casos, participó activamente.

Muchas de las observaciones de Pablo, manifestadas en sus crónicas y reportajes, han servido como fuentes para conformar la historia de la Universidad y del país, en los tremendos momentos de la lucha contra Machado y sus inmediatas consecuencias.

Cuarenta reportajes se recogen en este libro, muchos de ellos publicados originalmente en el periódico *Ahora*, con el que empezó a colaborar en enero de 1934.

Entre sus reportajes más significativos, por varias razones, está “Ejecutando el traidor Soler después de ser juzgado por los mismos a quienes entregaba”. Además de la combinación de objetividad y emoción ante el juicio y la actitud serena del traidor José Soler Lezama, este reportaje, junto a otros como el de Julio Gaunard en *Bohemia*, sirvió de fuente a un episodio de *El acoso*, de Alejo Carpentier.

Otro reportaje trascendente es, según mi lectura, el que se refiere a la muerte de Ivo Fernández Sánchez y Rodolfo Fernández Rodríguez, porque demuestra la impunidad con que actuaban los militares, aun después de la caída de Machado, y porque, además, fue uno de los motivos por los que Pablo tuvo que exiliarse nuevamente, pues Reinaldo Balmaseda, quien había sobrevivido al ataque y acusado a sus autores, se retractó posteriormente, dejando en entredicho las acusaciones de Pablo publicadas en *Ahora*.

La reedición de *¡Arriba muchachos!* (publicado originalmente por el Centro en 2001) es muy útil para los que no tuvieron oportunidad de adquirirlo en aquel año. Sobre todo, considero que los estudiantes, universitarios o no, tendrán en él una fuente extraordinaria para conocer una parte importante de las luchas y actuaciones de los estudiantes en la década de los años 30, y disfrutar de uno de los periodistas que mejor reflejaron esos acontecimientos.

PARA QUE SE HAGA LA LUZ, BRÓDER, LA LUZ

Por Humberto Manduley López

Casi nadie pone en duda la trascendencia que la nueva trova ha tenido dentro y fuera de Cuba. A la vez, llama la atención lo poco que sobre ella se ha escrito. El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, a través de su Premio de Ensayo *Noel Nicola* puso a circular recientemente un puñado de trabajos, entre ellos *La luz, bróder, la luz*, del periodista, investigador y flamante Doctor en Ciencias sobre el Arte Joaquín Borges-Triana. Sin embargo, más que un repaso por la historia de este movimiento ético y estético de la música cubana, en el libro que nos ocupa hallamos una serie de enfoques nuevos y cuya lectura promete dosis cercanas de polémica y coincidencia.

De entrada, el autor propone el calificativo Canción Cubana Contemporánea ya desde el subtítulo de su obra, aunque deja claro que maneja el término como “categoría operativa”. Tal definición responde a cambios conceptuales que se empiezan a producir justo tras la desaparición del Movimiento de la Nueva Trova, en la segunda mitad de los años 80, cuando jóvenes creadores, cuya estética podría emparentarse con la de “nueva trova” cuestionaron el vínculo con un nombre asociado a un significado unidireccional, y donde las nuevas canciones (irreverentes, cáusticas, de cuestionamiento social) no encajaban. Eran hijos de otros tiempos (no menos épicos, aunque desde una óptica distinta) y reclamaban una pluralidad de voces, criterios y puntos de vista que no fue bien entendida por diversas causas (muchas de ellas apuntadas en estas páginas). “Ser o no ser trovador” fue el dilema, y comenzaron a aflorar

definiciones como “cantautor” o “trovero”, inequívoco signo de tal distanciamiento. De todas formas la propia nomenclatura de Canción Cubana Contemporánea resulta tan difusa, abarcadora, mutable y polémica como la de “trova”, aunque fija nexos, antecedentes, rupturas y continuidades.

El libro maneja conceptos como “independiente”, “marginalidad”, “alternativo”, “underground”. En mi opinión son indicativos de la existencia entre nosotros de algo que podría clasificar como “contracultura” – en el sentido de no pertenencia a un esquema hegemónico. Otros conceptos, como “identidad” y “legitimidad” también aparecen una y otra vez, cual manzanas de la discordia, ante la pluralidad de enfoques que cada parte emite. Además, se establece una paradoja importante, pues se habla de canciones, pero muchas de ellas son poco conocidas o totalmente desconocidas para el lector debido a que no se han grabado de manera oficial (anulando su posible difusión), o la censura las ha sacado de circulación. A fin de contrarrestar tal déficit se incluyen textos (parciales o totales) de algunas de esas canciones. Pienso que habría sido útil una más nutrida selección, para ilustrar mejor algunos de los planteamientos de Joaquín (al estar invalidada la posibilidad de escucharlas).

Las páginas de *La luz*, bróder, *la luz* contienen una alta carga vivencial que, por una parte, hace más amena su lectura, pero también establece complicidades con el lector informado (léase: aquel que comparte tales experiencias con el autor) al tiempo que trata de llegar al desconocedor (si bien tal finalidad no siempre se cumple). Se trata de que, si bien se transmite información, es más difícil traducir en palabras una experiencia que involucra otros planos cognoscitivos. Por ejemplo, para quienes no hayan vivido una determinada etapa (13 y 8, la Casa del Joven Creador, las tardes del Café Cantante) el libro les aportará datos, como suerte de información fragmentaria, mientras que para quienes sí conocieron esos sitios y momentos, la lectura seguramente avivará memorias personales, removiendo lo sensorial, complementando lo escrito. Ventajas y desventajas de ser una historia tan reciente y a la vez tan ignorada.

No obstante, la cercanía afectiva puede convertirse en un arma de doble filo, al magnificar o justificar ciertos elementos, obviando otros; algo que el autor trata de evitar todo el tiempo, mostrando una objetividad labrada sobre concepciones teóricas propias de la academia, unidas a su análisis personal (apasionado, pero sincero). De todos modos siempre es preferible la posibilidad del error y el subjetivismo, antes que la aridez, el esquematismo y la falta de rigor que ha sobrevolado hasta ahora las varias aproximaciones a tal terreno de estudios.

A través del libro nos topamos con diversas temáticas: los elementos nuevos que introduce esta canción en algunas etapas, y los sucesivos re-acondicionamientos que experimenta; los procesos de asimilación presentes en el acto creativo, entroncados con la estética post-moderna en cuanto al empleo de citas, apropiaciones, préstamos, subversiones y parodias, en una actitud que parece bastante desprejuiciada; una bien documentada cronología, a partir de los años 80 hasta hoy; la re-contextualización producida en el bolero; los puntos comunes y divergentes entre la trova insular y la diaspórica; los diferentes niveles de desgarró y compromiso generados por la realidad del contexto social (del cual el trovador inevitablemente forma parte) y su traducción en canciones.

Con un lenguaje que se mueve entre lo coloquial y lo académico, con profusión de citas y notas, más un considerable bagaje teórico que trasciende lo meramente musical, acude a los terrenos de la antropología, los estudios socioculturales y migratorios, la semiótica, la lingüística, etc. El resultado es un texto sencillamente imprescindible para acercarse a esta zona de la creación musical cubana, bastante huérfana y necesitada de análisis similares. Sin dudas es un libro que va a generar (ya lo hace) polémica, como debe ser en cada tesis o ensayo que se respete, y más en un tema tan candente y poco abordado como este. El autor puso sus herramientas teóricas en función de defender un tema que le es cercano afectivamente. Sus palabras, entonces, están marcadas por la experiencia del melómano que ha seguido todo este devenir durante más de dos décadas, y por la concienzuda profundidad del estudioso.

Si tuviera que señalar los valores principales del texto apuntaría tres niveles. En primer lugar el libro es valioso por **lo que dice**: todo el planteamiento objetivo acerca de esta Canción Cubana

Contemporánea, que en algún momento escapó de los márgenes estandarizados del concepto “trova”. Un segundo escalón de importancia radica en **lo que sugiere** su lectura, lo que insinúa entre líneas, sobre todo esa constante alusión a la censura (directa o velada) que tanto daño hizo y hace a la cultura en general, y a este tipo de arte en particular. Censura que, además, permanece peligrosamente anónima (el clásico “nadie fue”), como también se muestra en estas páginas, y que sería importante investigar, historiar, desenmascarar, para entender mejor razones (y dolores) detrás de algunos de los procesos que aquí se describen. Finalmente, me parece que también este texto resulta vital por **lo que no dice**. Sus interrogantes abiertas y esas cosas que quedan en el tintero, debieran funcionar como invitación apremiante a proponer puntos de vista distintos o coincidentes pero que enriquezcan el necesario debate. Solo me gustaría sugerir que quienes se propongan intervenir en tal polémica lo hagan con la misma riqueza teórica y compromiso humano presentes en esta investigación.

Como conclusión, además de recomendar efusivamente la obra, cortesía del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* (en su perenne apoyo a la “otra canción cubana”) y de agradecer al autor por alimentar el imprescindible intercambio de criterios, diría que, después de tantos años en que hemos estado juntos “soñando por la oreja”, ahora Joaquín nos propone sencillamente escuchar “la luz, bróder, la luz”.



[PABLO DE LA TORRIENTE BRAU EN VOCES AVILEÑAS](#)

Palabras en la 19 Feria Internacional del Libro de Elizabet Rodríguez, autora del libro junto a José Antonio Quintana. Febrero 2010

Lo que más nos ha motivado a hacer esta compilación es, precisamente, encontrar nuevos acercamientos, proponer una vuelta de hoja a lo que otros han escrito sobre el hombre, el periodista y el revolucionario Pablo de la Torriente Brau y lo que, más allá del tiempo y el contexto donde vivió y desarrolló su obra, sigue inspirando sus escritos.

Este libro es el segundo fruto de la colaboración entre Ediciones La Memoria, del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y Ediciones *Ávila*. El antecedente está en *Pequeña Habana en medio de la sabana*, donde se compilan textos escritos por Pablo de la Torriente Brau relacionados con distintas localidades de Ciego de Ávila y publicados en el periódico *Ahora* entre diciembre de 1934 y enero de 1935; pero ahora la búsqueda y la investigación hicieron posible agrupar, en unas ciento cuarenta y dos páginas, las voces de un grupo de avileños que han escrito sobre el cronista.

Todos los autores de los trabajos, de una u otra forma, han ejercido el periodismo y el oficio de la palabra, esa que le sirvió a Pablo para fustigar contra los males de los desgobiernos de la república neocolonial, describir los horrores de Presidio Modelo o arremeter contra los fascistas desde el parapeto de la muerte mientras participaba como corresponsal de guerra al lado de la República Española.

Estas páginas vienen a completar un sueño, largamente acariciado, de devolver a los lectores, en particular a los avileños, la imagen del hombre que cayó “con el sol español puesto en la cara y el de Cuba en los huesos”, como dijera el poeta español Miguel Hernández.

Entre esas voces de escritores, periodistas, investigadores a quienes Pablo les resultó y resulta imprescindible están: Manuel González Bello, quien deja ver en esta cita una arista de la personalidad de Pablo: “Una frase humorística, un comentario en broma no disminuía su estatura moral ni su valía. Pablo sabía que, él, era Pablo. De otra manera no podríamos

explicarnos que anduviera desnudo en la cárcel o hiciera un chiste en los peores días del exilio”; Nelson Herrera Isla: “Fue, ante todo, un escritor, más allá de códigos y clasificaciones; un hombre que despertó las más encendidas pasiones a un lado y otro del Atlántico, antes y después de morir, en su vida privada o pública”; Jaime Sarusky: “En el principio fue la acción, y luego, o también en el principio, fue escribir sobre ella. No importaba si después o antes, porque para Pablo de la Torriente Brau la escritura y su alcance eran también una forma primordial de la práctica revolucionaria”; Reynaldo González, una de las figuras a la que está dedicada la 19 Feria Internacional del Libro (2010), nos deja esta pincelada sobre Pablo: “El ojo que mire desde hoy debe atender tanto a lo que permanece de él como literatura, como testimonio y como potencialidad vital”.

Cuando realizaba, con la investigadora y periodista Idania Trujillo, la búsqueda y compilación de poemas dedicados a Pablo de la Torriente Brau para conformar *El calor de tantas manos* — hace más de catorce años— encontramos el poema “Pablo de la Torriente Brau” de José Inda Hernández, pero no se incluyó en la selección. Cuando comenzamos la compilación para este libro los autores no dudamos que debía aparecer. Permítanme señalarles que Inda es considerado una de las voces poéticas más reconocidas en el panorama literario avileño de la etapa republicana y logró, con sus propios recursos, publicar en 1939 su obra *Cantos y rumbos* salvándose entre otros este poema, calificado por historiadores e investigadores como “Un temprano homenaje avileño a Pablo”.

En el escrito de José Gabriel Quintas, nos sacude los recuerdos cuando menciona a “dos inseparables compañeros”, al referirse a Pablo y al *Capitán Nemo*, apodo de José Muñiz Vergara, amigo de Pablo, hombre culto, profundo conocedor y defensor de la historia de su “patria chica”, como le gustaba calificar a Ciego de Ávila. Fue Muñiz Vergara quien acompañó a Torriente en sus andanzas por los pueblos de la antigua jurisdicción avileña. De esos recorridos extrajo el periodista las informaciones para luego escribir los agudos y penetrantes artículos sobre la situación social de esta zona del país, publicados en 1934 en el diario habanero *Ahora*.

José Antonio Quintana —uno de los compiladores— con el trabajo *El libro inconcluso de Pablo*, da a los lectores la posibilidad de acercarse a esa historia fascinante que es la vida de Carlos Aponte y la amistad con Pablo: “Lo cierto es que simpatizaron y se consideraban como hermanos. Pablo comprendió que la biografía del joven sudamericano desbordaba el breve espacio de las páginas de un periódico”.

Como el nombre de Pablo de la Torriente Brau está indisolublemente ligado a la defensa de la República Española, incluimos también “La sociedad avileña y la agresión fascista a la República Española”, de los investigadores Raymundo A. Ojeda y Juan I. Peñate y concluye con “Pablo: apuntes para una cronología”, de Idania Trujillo y Elizabet Rodríguez.

Cuando comenzó a fraguarse este proyecto, pensamos que era oportuno agrupar en un libro estas voces de avileños que dejaron en letra impresa sus visiones sobre Pablo, sus escritos y su época. A ellos la personalidad del periodista de alguna manera los había fascinado tanto como a nosotros. Esta compilación fue la respuesta. Pero tal vez, lo más importante: esa respuesta nos llevó a una nueva pregunta: ¿Acaso queda algo más por hacer para promover e incentivar el estudio acerca de la vida y obra de Torriente Brau en sitios más allá de la capital de Cuba?

No queremos concluir sin recordar que también nos acompañaron en esta aventura avileña Idania Trujillo, quien no solamente realizó la edición sino que nos estimuló en todo el proceso de investigación y Elders Espinosa, quien realizó el diseño y emplane.

En estas páginas están esas voces, esa voz, la de Pablo desde el tiempo y la memoria que se enriquece en nuestro día a día.

Solamente nos resta dejarles a Pablo en estas voces avileñas, gracias...

CON EL FILO DE LA HOJA

EL CENTRO PABLO REVISITADO: VOLUNTARIOS CON GAFAS

Desde noviembre del pasado año el Centro *Pablo* ha sido felizmente revisitado por amigos de diversas procedencias geográficas y disímiles oficios creativos.

El X Salón de Arte Digital permitió que compartiéramos –una vez más o por primera vez– con artistas de Argentina, México y España (Alicia Candiani y Alvaro Di Salvo; Juan San Juan, Pedro Meyer y Nadia Baram; Xavier Pintanel). De Argentina llegaron después músicos y trovadores que compartieron su trabajo en los espacios del Centro y en otras provincias del país: *Cuatro de trovas*, el dúo *Cadencia*, Rolando Goldman y esa cantora impresionante que se llama Liliana Herrero. De Argentina por el lado de la escritura llegaron Patricia Knopf y Silvina Mansilla trayendo a la Feria Internacional del Libro de la Habana su hermoso *Cuento con alas*, que narra la experiencia artística y humana de ese proyecto casi homónimo (*Mundo alas*) que León Gieco ha desarrollado en estos años recientes y que ya había llegado, en su versión cinematográfica, al Festival del Nuevo Cine Latinoamericano en diciembre. Al calor de esa misma Feria, en los espacios convocados por el Centro Pablo para rendir homenaje al Centenario de Miguel Hernández, trajeron desde España sus libros y ponencias José Luis Ferris, Juan José Sánchez Balaguer, Aitor L. Larrabide y Fernando González Lucini.

Y con ellos, entre ellos, en esa mezcla venturosamente incesante de amistades y oficios creadores, llegó también al Centro *Pablo* nuestro amigo el poeta e investigador Niall Binns. La ficha biográfica del libro que dejó en nuestras manos lo describe como “londinense de familia escocesa, profesor de filología en la Universidad Complutense de Madrid, entre cuyos libros destacan *Un vals en un montón de escombros*, *La llamada de España* y *Canciones bajo el muérdago*”. Esos títulos corresponden a incursiones en los terrenos interminables de la creación poética y a ensayos sobre esa misma aventura de la escritura y sobre otro de los temas clave de sus inquietudes investigativas: la Guerra Civil Española

Ese es el tema precisamente del libro traído por Niall: *Voluntarios con gafas*, antología de escritores extranjeros en la Guerra Civil Española. Bajo ese título, tomado de una frase del gran periodista soviético Mijail Koltsov, Niall Binns ha reunido a periodistas y escritores de diversas regiones del mundo que dejaron testimonio de aquel “acontecimiento que encandilara con tanta pasión a intelectuales del mundo entero”.

Además de recibirle como amigo, nuestro Centro le agradece a este entusiasta defensor de la memoria la inclusión de la crónica “Desde el parapeto”, en la que Pablo de la Torriente Brau narra sus debates nocturnos con el enemigo desde la Peña del Alemán, en Buitrago de Losoya, el frente republicano a donde el cronista llegó a principios de octubre de 1936, cumpliendo su vocación anunciada de ir a ver, a vivir y a testimoniar “la revolución española”. Esta inclusión es también, de hecho, un acto de justicia con la obra periodística de Pablo en la Guerra Civil Española, escrita en los escasos tres meses vividos allí antes de caer en combate, como comisario de la República, en Majadahonda. El libro en el que se reunieron los trabajos escritos por Pablo bajo el título de *Peleando con los milicianos* –publicado años más tarde de manera íntegra y fiel por Ediciones *La Memoria* de nuestro Centro con el título de *Cartas y crónicas de España*– es uno de los testimonios más intensos y vívidos dentro de la abundante producción literaria y periodística que generó aquella contienda bélica, antesala política e histórica de la Segunda Guerra Mundial.

Por ello compartimos en este Boletín *Memoria* esos textos pablianos, junto a la amistad y la solidaridad que ha revisitado nuestro Centro en estas últimas semanas.

PABLO DE LA TORRIENTE BRAU
(San Juan de Puerto Rico, 1901 - Majadahonda, España, 1936)

Entre los grandes cronistas de la guerra civil, hay nombres conocidos como Ernest Hemingway y Antoine de St. Exupéry. Menos conocido pero igualmente apasionante, Pablo de la Torriente Brau -nacido en Puerto Rico pero criado en La Habana- era un narrador de cierta importancia en Cuba y un militante comunista que había conocido la cárcel y el exilio. Sus meses en la guerra civil fueron intensísimos. Llegó a España, desde su exilio en Nueva York, a finales de septiembre para trabajar como corresponsal de guerra en el periódico mexicano *El Machete* y en el norteamericano *New Masses*. Visitó los frentes, se entrevistó con dirigentes republicanos y, cuando llegaron las tropas de Franco a las puertas de Madrid, se alistó en el Ejército Popular como comisario político en el batallón del carismático dirigente *El Campesino*. Entre sus funciones se incluían la organización de matrimonios revolucionarios (mientras él leía las actas, *El Campesino* las firmaba) y la arriesgada tarea de reclutar a campesinos extremadamente reacios a participar en la lucha (lo acompañaba Miguel Hernández, y en una ocasión -según explica el cubano en una carta- casi los mataron a los dos).

Murió Pablo de la Torriente en Majadahonda el 19 de diciembre de 1936. Escribiría Hernández, en una elegía para su amigo: "No temáis que se extinga su sangre sin objeto, / porque éste es de los muertos que crecen y se agrandan / aunque el tiempo devaste su gigante esqueleto". Ha seguido creciendo y agrandándose, sobre todo gracias a un muy activo Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, y es un símbolo menor en la constelación de héroes y precursores de la Revolución Cubana. No obstante, dentro de la literatura de la guerra civil es mucho más que un símbolo. Supo, en sus escritos sobre España, captar como nadie lo que Malraux llamaba la "ilusión lírica" de los primeros meses de la guerra. Allí está, incluso en las cartas que escribió antes de viajar, ese entusiasmo expresado en una prosa nerviosa, chispeante, que avanza a ritmo desbocado entre imágenes eléctricas, anáforas de agitada impaciencia y estribillos que delatan la pasión y las obsesiones del escritor. La militancia poco ortodoxa del cubano guía la estructura de sus crónicas (sus cartas, son más libres, más personales) pero se combina con una curiosidad insaciable y con un sentido del humor más que evidente en el fascinante "combate" nocturno que emprende contra el "cura guerrillero".

Niall Binns

FRAGMENTO DE CARTA DE PABLO DE LA TORRIENTE BRAU EN LA QUE ANUNCIA SU DECISIÓN DE VIAJAR A ESPAÑA A DEFENDER A LA REPÚBLICA

He tenido una idea maravillosa: me voy a España, a la revolución española. Allí en Cuba se dice, por el canto popular jubiloso: "No te mueras sin ir a España". Y yo me voy a España ahora, a la revolución española, en donde palpitan hoy las angustias del mundo entero de los oprimidos. La idea hizo explosión en mi cerebro, y desde entonces está incendiando el gran bosque de mi imaginación. Mas no hizo explosión por medio de un contacto eléctrico. Fue más bien, a la manera con que antiguamente estallaban las bombas: por medio de una larga mecha chisporroteante. Fue así: el día 28, me enteré que estaba de paso por Nueva York, Miguel Ángel Quevedo, director de la revista *Bohemia*, de La Habana, de carácter liberal y democrático, donde algunas veces he escrito. El día 30 lo fui a ver y le pregunté si no le interesaría una crónica sobre las repercusiones de la Revolución española en Nueva York. Me pidió que se la enviara enseguida por sello aéreo. Por la tarde, pues, me fui al gran mitin de Unión Square a tomar información. Allí, entre la multitud de banderas rojas, entre los vendedores de periódicos revolucionarios, escuchando los gritos contra Mussolini y Hitler y los ¡vivas! al Frente Popular Español, recordé que yo era periodista, que mi gusto era ir por entre el pueblo, buscando su emoción para expresar sus anhelos. Y entonces, recordando la febrilidad con que venía siguiendo el curso de la lucha en España, fue cuando me estalló la luminosa idea: ¡Ir a España, a la revolución española, a marchar con las columnas, a tomar ciudades, a hablar con los héroes, a ver los niños y las mujeres armados!... Desde entonces, el gran bosque de mi imaginación está incendiado y el resplandor glorioso ilumina hasta los remotos confines de mi vida, hasta los tres horizontes, de ayer, de hoy y de mañana...

¿Cómo no se me ocurrió antes la idea? Ya estaría yo en España. La culpa es de Nueva York. Aquí, en año y medio de exiliado político, no he hecho otra cosa que cargar bandejas y lavar platos. Me puse estúpido. Me volví tornillo. He sido uno de los diez millones de tuercas. Algún día me vengaré de Nueva York. Aunque dicen los que lo conocen, que es bello. Algunos

compañeros de trabajo, dicen que otros dicen que es hermoso, magnífico, único. Yo, algunas veces, he sido arrastrado por el río nocturno de Broadway, bordeado por la orilla de montes incendiados con fuegos infinitos de bengala. A la puerta de cada *burlisque*, de cada cine, el río hace remolinos... Y por las escaleras del subterráneo se hunden los hombres ya cansados. Porque aquí, donde todos son activos, todos están siempre cansados. Y el sol sólo lo he visto en el tren subterráneo. El "Subway Sun"...

Pero ahora yo me voy a España, a ser arrastrado por el gran río de la revolución. A ver un pueblo en lucha. A conocer héroes. A oír el trueno del cañón y sentir el viento de la metralla. A contemplar incendios y fusilamientos. A estar junto al gran remolino silencioso de la muerte... Por ello, la idea que estalló en mi cerebro, ha incendiado el gran bosque de mi imaginación. Y no duermo. Y estoy inquieto, nervioso, irritado. Porque no hay barco. Ni todavía me han contestado de Cuba, a donde pedí dinero para el pasaje a un periódico. Aquí ya *New Masses* me ha dado credenciales y un plan de trabajo. Me acercaré a los líderes para saber lo que piensan. Iré a donde están peleando las milicias, en las montañas y desfiladeros, contra el ejército traidor. Hablaré con la *Pasionaria*, la jefa de las mujeres de corazón de acero. Iré hasta los barcos de la escuadra, mandados por marineros que han salvado la revolución con su lealtad y valor, impidiendo el paso de los mercenarios de Marruecos. Presenciaré el fusilamiento de los jefes fascistas... Acaso, estaré allá, cuando Mussolini y Hitler, no pudiendo sostenerse más, se lancen a la guerra y vendrá entonces la batalla definitiva entre oprimidos y opresores... ¡Y asistiré, de todos modos, al gran triunfo de la revolución!...

En la cama pasan las horas... la una, las dos, las tres, las cuatro... Y nunca me duermo. Y pienso, sufro, gozo, el chisporroteo del gran bosque incendiado de mi imaginación... En la otra cama, Teté Casuso de vez en cuando da hondos suspiros. La conocí cuando ella tenía sólo siete años. Ya hoy hace más de seis que es mi única compañera. Y no tiene fe ninguna en que yo solamente "vaya a ver"... Pero ella comprende que es un glorioso deber el ir allá para aprender y contar a otros pueblos cómo se arranca la libertad y se aplasta al fascismo... Y ella comprende.

Hoy debo recibir carta de Cuba. Y si no mañana a más tardar. ¿Iré o no iré? Si no puedo ir, ¡qué pobre cosa voy a ser por algún tiempo!

Para distraer un poco la imaginación, leo las noticias de las Olimpiadas en Berlín. Pero todo está lleno de revolución hoy en el mundo. Los desprecios de Hitler a los atletas norteamericanos triunfadores, sólo por ser negros, son elocuentes. ¡Lástima que en ese equipo no haya habido un solo atleta capaz de asumir una actitud digna y noble! Cada vez pienso más que el atleta es el animal inferior de la escala humana...

Me he ido a aprender a nadar un poco. Esto me cansa y, además, puede serme de extraordinaria utilidad, a lo mejor...

Y los negros de Abisinia siguen peleando. ¡Esos sí que son atletas famosos!

LA MANO AMIGA



CUMPLE SU PRIMER AÑO EL CENTRO CULTURAL NUESTRA AMÉRICA

Breve entrevista a su directora, **Melissa Márquez**, a propósito del primer aniversario de esta institución salvadoreña

Por Lidoly Chávez

Cuando sorprendo a Melissa cocinando en silencio un nuevo proyecto, anotando sueños, aguardando respuestas... pienso en el tremendo optimismo que hay detrás de su laboriosidad. Ella, al frente de su equipo de trabajo, ha hecho de las iniciativas una cotidianidad desde que hace exactamente un año, el 12 de marzo del 2009, [quedó inaugurado el Centro Cultural Nuestra América](#) en San Salvador; una tarea mayúscula, sin dudas, cuyo mayor desafío estriba en no haber tenido como apoyo una experiencia semejante que le antecediese.

“El Centro abre sus puertas motivado por la necesidad de un espacio para la difusión permanente de diferentes expresiones culturales —me dice—, con una apertura hacia la creación y el debate de ideas, para brindar herramientas que fomenten un pensamiento transformador, así como también por la necesidad de acercar la cultura a las personas, y de eliminar paradigmas que en tiempos anteriores delimitaron el acceso a la cultura en dependencia de la clase a la que se pertenecía».

Sé que la proyección del Centro no admite fronteras, que, más allá de todo regionalismo, se le quiso bautizar geopoéticamente con un concepto martiano afianzado a la integración continental. Sin embargo, es ineludible su impronta social en la ciudad que lo acuna y su compromiso transformador, como ella refiere, con la gente que lo circunda, que pasa desde un auto sobre la 29 Avenida Norte y repara en su logotipo de reminiscencias mayas, o que asiste día tras día a las actividades que se organizan.

¿Qué papel debe jugar un espacio como este en la sociedad salvadoreña?

El Centro pretende integrar la formación y la creación cultural, pretende sensibilizar a mujeres y hombres en la necesidad de construir una América unida, justa y solidaria”.

¿Cuáles, hasta ahora, han sido los mayores logros que percibes?

En primer lugar, el incremento de las actividades que organizamos, y su constancia. Desde que abrimos nuestras puertas no hemos parado. Nos iniciamos con un área de difusión cultural, y hoy tenemos una programación semanal con tres áreas activas: la literaria, la audiovisual y el área de pensamiento y debate, además de una cuarta, la formación, que por el momento consiste en un taller de lectura los fines de semana y que después iremos ampliando.

En el caso de la literatura, le hemos dedicado el espacio “Nuestra América lee”, en el cual presentamos libros, muchas veces en conjunto con la editorial Ocean Sur, que ha facilitado la participación de autores de sus libros; también se realizan recitales de poesía y homenajes a escritores latinoamericanos. En el espacio audiovisual, que se llama “Una mirada al mundo desde América”, se hace un especial énfasis en el rescate de la memoria histórica de nuestro país, y también realizamos cine-foros a partir de una película o documental, donde se tocan diferentes temáticas. En el espacio “Nuestra América debate”, se discuten temas de coyuntura con la participación de nuestros visitantes y ponentes.

Un gran logro es que hemos construido la confianza en nuestro público para que se sientan en casa.

¿Qué queda por hacer?

Nos queda muchísimo, Nuestra América es un proyecto muy ambicioso del cual solo hemos podido desarrollar un bajo porcentaje de lo que concebimos. Nuestro objetivo es la difusión de todas, o la mayoría de las ramas culturales y géneros artísticos y no solo en las instalaciones del centro, sino también fuera de ellas. El fin es formar hombres y mujeres, niños y niñas, estimular su creatividad y su capacidad de percepción y de reflexión. Pretendemos desarrollar, progresivamente, proyectos mejor enfocados, por ejemplo talleres de música, de historia y de lectura para niños, y círculos de discusión para adultos, que ya están caminando, pero falta una mayor participación de los y las jóvenes.

Es que el proyecto tiene apertura en todos sus espacios para la participación de la juventud

salvadoreña, pero nuestras actividades están dedicadas a un público general. Reconocemos que debemos enfocarnos con más dedicación a cada sector de la población, y crear espacios con particularidades para niños, para jóvenes, para adultos... Esperamos irnos adecuando más a las necesidades de los jóvenes.

¿Qué iniciativas planean en esta dirección?

Estamos en proceso de crear y desarrollar próximamente otras áreas artísticas más atractivas para los jóvenes, como la música, la danza y el teatro. Además, en el segundo semestre del año estaremos iniciando acercamientos a algunas comunidades rurales, en las que el objetivo principal de atención es la juventud.

Creo que una ocasión especial será la celebración de los 75 años del nacimiento de Roque Dalton, en el mes de mayo. En nuestro Centro tenemos planeado un programa de actividades que incluyen la presentación de siete títulos de Roque, entre ellos dos libros inéditos hasta ahora —*El aparato imperialista en Centroamérica y El Salvador en la revolución centroamericana*— y que tendremos el honor de lanzar por primera vez en nuestro espacio. También habrá conversatorios, conciertos y es posible que hasta un concurso literario. Estas iniciativas están dedicadas a todos, pero especialmente han sido pensadas para los jóvenes, para darles la oportunidad de encontrarse con este gran autor salvadoreño.

¿Con qué facilidades cuenta el Centro Cultural actualmente?

Contamos con una infraestructura que abarca un área administrativa, un salón de usos múltiples con capacidad para más de 200 personas, una sala de exposiciones y proyecciones, y un área de café que próximamente abrirá al público. Por otro lado contamos con una librería en la cual se encuentran disponibles los libros de Ocean Sur, así como de otras editoriales, no solo internacionales sino también nacionales.

¿Qué ha significado Ocean Sur para el CCNA?

Ocean Sur significa solidaridad. Gracias a que fue la primera institución que decidió acompañarnos en este sueño, pudimos echar este proyecto adelante. Gracias a la confianza depositada, hoy en El Salvador existe un centro como este. Le falta muchísimo por desarrollar pero estamos avanzando. Ocean sigue colaborando con el Centro, ha facilitado la visita de diferentes autores de la editorial, como Roberto Regalado, María del Carmen Ariet, Javier Salado, Aleida Guevara y tú, de Cuba; Hugo Moldiz, de Bolivia; Amílcar Figueroa, de Venezuela; Patricio Echeagaray, de Argentina; Rosario Valenzuela, que es de muchos países a la vez; Ollanta Humala, de Perú, y también de autores salvadoreños como Salvador Sánchez Cerén y Lorena Peña. Ocean apoya muchos proyectos para el desarrollo del Centro, así que vaya todo nuestro agradecimiento para la editorial.

¿Qué deben hacer los creadores para acercarse al centro, o proponer actividades?

Bueno pues eso, acercarse... todo artista, pensador, autor, que pueda aportar para el cumplimiento de los objetivos del centro tiene las puertas abiertas. Y el que no sea creador, que asista y comparta como público. Las instalaciones están ubicadas en la 29 Av. Norte #1147, San Salvador, nuestro teléfono es el 2124-8047. Queremos que desde la cultura podamos transformar nuestro pensamiento para lograr un continente unido, justo y solidario.

Y así dejo ir a Melissa a cumplir su agenda, a repasar sus anotaciones y enredarse en telefonemas. Tras su juventud hay una apuesta por la perseverancia y por la disciplina, pero ella sabe que solo así se hace crecer un proyecto tan noble y tan necesario como este. Quién sabe cuáles serán sus próximos sueños, si irá ahora mismo a coordinar un evento o a afrontar tareas de la universidad. Lo cierto es que, gracias al Centro Cultural Nuestra América, marzo es también un mes de cumpleaños.

CON CUBA EN EL CORAZÓN

Por Hortensia Pappano

(Especialista del Instituto Nacional del Audiovisual, de Francia)

La colaboración del Instituto Nacional del Audiovisual (INA) de Francia y el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, se inscribe en el marco de un proyecto de cooperación financiado por la Unión europea e iniciado por Radio Francia Internacional.

El INA desarrolla distintos tipos de actividades dentro de las que se encuentran la capacitación, asesorías nacionales e internacionales, a través de su centro de formación INA SUP ; la investigación, producción y administración del archivo de imágenes de los programas producidos por las cadenas públicas y en el marco de la ley del depósito legal, la conservación de los programas de veinte radios y de ochenta canales de televisión, con el fin de hacerlos accesibles a investigadores.

Después de la intervención de tres especialistas de Radio Francia Internacional, Carlos Acciari y Max Bale por la parte técnica y la periodista Conchita Penilla, se le solicitó al INA asesorar al Centro en la organización del fondo histórico (archivos personales de la familia de Pablo de la Torriente Brau) y de los documentos producidos entorno a los programas relacionados con la memoria, la nueva trova, el diseño gráfico y las publicaciones impresas y digitales.

En el mes de noviembre del 2009, Damien Roussel, ingeniero informático especializado en bases de datos, viajó a La Habana y durante tres días visitó el Centro cultural *Pablo de la Torriente Brau*, se entrevistó con su director Víctor Casaus y otros colaboradores, para determinar las necesidades en materia de organización de la documentación y de los archivos del fondo histórico.

En su informe Damien Rossel señaló la necesidad de dotar al Centro de una base de datos que permitiría la clasificación de los diferentes documentos, e indicó también la necesidad de adquirir cajas especiales para la conservación de los archivos y otros soportes.

Tuve la inmensa dicha de haber participado en la fase final del proyecto, dirigiendo un taller que se desarrolló en La Habana, en la sala *Majadahonda* del Centro *Pablo*, entre el 22 y el 26 de febrero del 2010. Fueron presentadas de manera sintética las técnicas de catalogación y de indexación, así como la base de datos diseñada especialmente por Damien Roussel para la institución.

Preparar este taller fue para mí un desafío profesional y personal muy intenso. Necesitaba encontrar un método que se pudiera adaptar a las necesidades del Centro, sin que fuera muy complicado de realizar. Y en lo personal, porque desde mi juventud llevo a Cuba en el corazón y no podía fracasar.

He atravesado, lo confieso ahora, por momentos de dudas. Pensaba que las expectativas de los colaboradores del Centro *Pablo* no se corresponderían con lo que estaba preparando. Mis dudas se disiparon desde el primer contacto que tuve en el Centro con Víctor Casaus, su director, un día de lluvia torrencial en La Habana. Su presencia durante el taller y su autoridad natural fueron esenciales para que pudiéramos avanzar en un marco de confianza mutua y permanente.

Participaron en el taller nueve personas, todos implicados en las diversas actividades o programas de la institución. Durante los días en que trabajamos juntos me he encontrado con personas muy motivadas, de una gran calidad humana y profesional, lo cual ha permitido que en tan poco tiempo pudiera transmitirles las principales técnicas de catalogación e indexación (tan áridas y alejadas del universo cultural y profesional en el que se manejan todos ellos). Estoy segura que podrán utilizar sin dificultad los métodos abordados para mejorar la clasificación de los numerosos documentos (libros, discos, fotos, otros impresos) que producen.

Guardo de esta experiencia, un hermoso recuerdo y sin duda quedará como una de las más enriquecedoras de mi trayecto profesional. Guardo en mi mente las miradas y las sonrisas de todos ellos y pienso que me acompañarán durante mucho tiempo.

ALREDEDOR DEL CENTRO



LA PATRIA ES EL AGUA

Por Bladimir Zamora Céspedes (Tomado del *Caimán barbudo*)

Enero trajo un hermoso regalo a La Habana. Invitada por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, llegó por primera vez a la Isla Liliana Herrero. Dicho así, no es raro que la mayoría no sepa a quién me estoy refiriendo. La radio y la televisión tienen otra vez la culpa de que apenas unos pocos sepan que se trata de una de las más relevantes cantoras de nuestra América.

Llegó en una tarde-noche de comienzos de enero. Hacía pocos días que Víctor Casaus nos había contado de su fecundísima labor, pero nos faltaba conocerla en persona. Lo logramos muy pocas horas después de su arribo. Era miércoles y del aeropuerto pidió ir directamente para el patio-bar de los Estudios *Areíto* de la EGREM. Allí, con la presencia de otros músicos argentinos y los trovadores de la casa, se celebraba la peña *Trovando* protagonizada por *El Caimán*, bajo la conducción de Fidel Díaz. Fue recibida con alegría y respeto, y hasta con un poco de solemnidad, que desapareció rápido, en cuando ella empezó a rociarnos con su recia dulzura. Se sintió tan a gusto, que al final terminó brindándonos un par de canciones a capella. Entonces surgió el propósito de hacer esta entrevista.

Soy de una provincia argentina que se llama Entre Ríos. Yo creo que quedé atrapada en ese “entre” y de allí no pude salir más. Quiero decir, quedé atrapada entre los dos grandes ríos que la abrazan, que son el Paraná y el Uruguay, y la innumerable cantidad de ríos, de arroyos, de lagunas que hay en la provincia. Hay más agua que tierra..., entonces un gran poeta entrerriano decía: “para nosotros (...), la patria es el agua”.

Cuando yo nací estaba dentro de la música, pues mi padre era un gran melómano... Era un científico pero escuchaba mucha música y vivía para escuchar música. Prefiero decir, que estoy yo y además la música, le quito el además y digo, yo nací con la música; la música está, no como algo más en mí, sino como algo que me es constitutivo.

Sí, estudié académicamente en mi pueblo, desde niña y hasta los 18 años, que me fui a Rosario. Después aprendí a leer y a escribir música, pero sé escribir poco y leer a primera vista. No fui a estudiar música a Rosario, sino que fui a estudiar Filosofía, a la Facultad de Filosofía y Letras y ahí me quedé. Eso fue a fines de los 60... Y ahí cambió el sentido de mi vida, fue maravilloso. Me gradué en el año 73 y entré a trabajar en una institución magnífica, que fue intervenida en el año 76 por la Marina y fuimos todos echados de ese trabajo y detenidos.

Canto desde finales de los 60... Canto intensamente. Mientras era estudiante de Filosofía, en la facultad yo también cantaba en cuanto grupo contestatario y libertario había en la música de Rosario. Esa experiencia fue muy interesante para mí. Participé en un grupo muy hermoso que se llamaba *Canto libre*. Después vino un período muy oscuro, muy, muy oscuro, que va del 76 al 80, del cuál prefiero no hablar, pero no quiere decir que prefiera no recordar; creo que hay

que recordarlo, necesariamente hay que recordarlo. Hay que tener memoria. Es un período del que yo prefiero no hablar, porque prefiero hablar de los hechos que han hecho de mi vida una apuesta a la vida y no los hechos que han hecho de mi vida una apuesta a la muerte. Del 76 al 80: fueron esos 4 años en que mi vida misma estuvo en un cono de sombra, digamos entre la muerte y la muerte. Después del 80, surge otro pequeño mundo, en ese pequeño mundo aparece un personaje para fundamental mí, que es Fito Páez.

Entre el 86 y el 87 sale el primer disco. Es Fito quién dice que yo debo cantar profesionalmente, cosa en la que de verdad no había pensado. La música siempre estuvo cerca de mí y la música, la música en serio, no depende de la profesionalidad, Por ello nunca pensé eso.

Y es más, con la normalización democrática del país, yo había vuelto a la universidad; me restituyeron los cargos en la universidad en el año 84; y entonces, la verdad yo estaba trabajando en la universidad y nunca pensé en abandonar la música pero nunca pensé en cantar profesionalmente. A Fito fue el que se le ocurrió que yo debía grabar un disco.

A él lo conocí a principios de los 80. Él era muy joven y estaba haciendo sus primeras armas con la música en un sentido profesional. Puede parecer contradictorio que siendo mucho menor que yo, me convenciera de cantar profesionalmente y entrar a grabar discos. Fue algo muy interesante nuestro encuentro. El traía el ímpetu del rock and roll, y el deseo poderoso, furioso, de la transformación del mundo, y yo traía la historia que él no conocía.

Hay algo fundamental en Fito, es alguien profundamente curioso y alerta a lo que había pasado. De hecho, cuando vuelve la democracia nos vamos a veranear a una playa cercana de Buenos Aires que se llamaba Villa Hessel, y entonces caminábamos los dos por la arena; él me preguntaba insistente ¿cómo fue, cómo fue todo?, y yo le conté todo cómo fue, y cuando volvemos a la casa me acuesto a dormir, y al levantarme, él había terminado de escribir “Yo vengo a ofrecer mi corazón”, donde dice “y uniré las puntas de un mismo lazo”. Es paradójal que él, 15 años más joven que yo, me haya obligado a grabar un disco y a cantar profesionalmente, pero comprendió que el encuentro de los dos unía las puntas de un mismo lazo.

Me han dicho que lo quieren mucho aquí; él también me lo ha contado muchas veces y todavía no me explico por qué no vine con él en los 80. No sé por qué no vine. María Santucho me decía ayer, casi enojada y con razón: demoraste mucho en venir a Cuba. Y es verdad, es verdad, debí haber venido en los 80. He estado en China, Japón, Bélgica, Noruega, España... pero muy poco en Latinoamérica. Lo que sucedió con Cuba, pensando en la frase de María — palabras que en verdad me quitaron el sueño, porque creo que ella tiene razón—, pensándolo bien, es que Fito no insistió demasiado en que yo viniera y yo no insistí lo suficiente en venir.

¿Qué por qué trenzo tradición con experimentación? Creo que todos los países tienen un patrimonio cultural, extraordinario, exquisito, que son perlas preciosas, y ese patrimonio hay que interrogarlo constantemente, porque no está en el pasado, sino que está en el futuro, esperándonos, para que nosotros conversemos con él. Creo que hay que abrir ese cofre y que cada uno haga con él lo que pueda, lo que su talento y su sensibilidad le permitan, que no hay nada del pasado que a mí me obligue a algo... Lo que me provoca el pasado es una tensión y un conflicto, a ver, ¿qué hago yo con eso? Con esos grandes autores, con esos grandes textos, eso es lo que me pregunto. Si yo logro conversar con esas grandes canciones, y logro encontrar en ellas una nueva voz, he producido un hecho absolutamente artístico y novedoso y revolucionario, porque lo que estaba reutilizado, lo que estaba transformado en pura rutina y aburrimiento, se presenta nuevamente con una nueva voz..., para mí eso es hacer una revolución.

No soy una compositora, soy una intérprete, soy una cantora, como decía Mercedes Sosa, una creadora que no cree válida la repetición..., creo que tiene que haber interrogación e intervención. Eso es para mí un intérprete, aquel que logra estallar algo que nosotros creímos terminado y muerto, y en el hecho de hacerlo estallar, aparece una nueva voz o muchas voces. A veces se logra y a veces no. En once o doce discos que yo tengo, puedo decir que encontré

algo novedoso en siete, ocho, tal vez diez temas.

¿Acabas de escuchar mi disco Isla del tesoro? Para mí es magnífico. Ese es mi último álbum en el cual la producción es compartida artísticamente con Fito. Todos los demás, que vinieron posteriormente, nunca los he editado sin que Fito los escuche primero y al revés. Él nunca edita algo sin que yo lo escuche primero.

Ahí hay temas de, por ejemplo, Atahualpa Yupanqui, con los cuales he trabajado. Le di vueltas a esa gran canción de Atahualpa Yupanqui, que se llama "Los ejes de mi carreta"; compuse una secuencia musical que se repite, que se repite, que insiste, que insiste, que insiste, hasta que se vuelve extraño el tema. Le voy quitando, sustrayendo textos, al sustraerle los textos el tema adquiere otro sentido, adquiere otra privacidad... ¿Por qué negarme ese derecho? Por supuesto que los tradicionalistas argentinos están espantados y no me quieren, y a mí me enorgullece... Yo no me subo al escenario para repetir, yo me subo al escenario para hacer una revolución, si no me voy para mi casa. De verdad, no me interesa la música como repetición, no me interesa la música que no piensa en sí misma como la complejidad que es, y no me interesa la música como un acto narcisista de pararse arriba de un escenario. Si yo me subo al escenario es para que en algún momento de las dos horas que puede durar un concierto, en algún momento, al menos en 10 minutos, se produzca una novedad, algo insólito, algo nunca oído, algo nunca esperado, para eso me subo a un escenario

¿El estado de la más reciente canción cubana? A mí me parece que la música no está enferma, que goza de buena salud, que a mí me pueda gustar más una propuesta que otra... Pero de lo poco que yo he escuchado, y he escuchado demasiado poco, tengo buena impresión. Eso sí, he estado leyendo..., he leído un libro llamado *La luz*, bróder, *la luz*. Me lo dieron ayer en el Centro *Pablo*, Está escrito por el periodista y Doctor en Ciencias Sobre Arte Joaquín Borges-Triana. Es muy interesante, muy útil para ver el panorama de los distintos momentos que ha tenido la canción o la trova cubana, como se hace llamar. Este autor la denomina Canción Cubana Contemporánea. Él señala una enorme cantidad de nombres y los desconozco. Me avergüenza no saber nada de música cubana. *

Mira, me han hablado recientemente de María Teresa Vera, de su ímpetu, su energía, pero nunca la he escuchado. Realmente siento vergüenza porque no conozco la música cubana. Él nombra ahí una cantidad enorme de personas que desconozco absolutamente, o sea, yo puedo hablar poco de la música cubana.

A mí siempre me interesó mucho la música cubana más antigua, digamos, por ejemplo, Sindo Garay siempre me interesó; como me pasa también con Brasil a veces, es decir me interesa mucho Chico (Buarque), por supuesto, me parece un extraordinario músico; pero también me interesa mucho Cartola, que es un músico de los años 40, toda esa generación latinoamericana a mí me parece muy pesada, muy pesada, creo que hay que volver a ese manantial a cada rato, para salir fortalecidos

Han sido pocos e intensos los de esta primera visita mía. Además de ir varias veces a la peña de la revista *El Caimán Barbudo* y a varias veladas en el Centro *Pablo*, también pude hacer algunas visitas aquí en La Habana. Incluso fui a Santa Clara y a Trinidad, estuve con cantores de allí, con la gente en la calle. Conversé mucho con las personas. Me llevo, momentos así, de extraordinaria emoción, tengo que volver. Ya volveré.

Debimos haber hecho la entrevista con ron de por medio. Nadie nos dio nada (dice y se ríe maliciosa, con aire de cómplice de antaño).

*** Muy poco después de concederme esta breve entrevista, Liliana se dirigió a un auditorio mayoritariamente integrado por trovadores nuestros y varios músicos compatriotas de ella. Fue una verdadera clase magistral sobre el deber creador, revolucionador del cantor.**

Para hacerse entender con más precisión, citó varios trozos de canciones. Una de ellas fue a partir de una interpretación de Bola de Nieve. Su manera certera de describir la

expresión novedosa e irrepetible de este creador, revela que ella no es una desconocedora absoluta de la música cubana.



POR LA PAZ DIBUJADA

Dos exposiciones y el documental *La guerra dibujada*

Por Carina Pino Santos

En la Galería *Eduardo Abela* de San Antonio de los Baños, dos exposiciones y un documental centran su mirada en el tema de la Guerra Civil Española.

La primera muestra *Y siguen dibujando...* es un testimonio histórico y una prueba más del arte en su función terapéutica que incluye impresionantes fotos de Robert Capa, en lo que pudiera considerarse un itinerario visual de la épica de los *Niños de la Guerra* en España.

El público en San Antonio puede hoy apreciar el resultado de la compilación de aquellos dibujos que los niños españoles realizaran durante ese periodo trágico de la historia de la Península cuando doscientos mil pequeños fueron evacuados durante la Guerra Civil en la exhibición *Y siguen dibujando...* Asimismo la otra muestra adjunta en la Galería *Eduardo Abela* es *Y siguió dibujando...* con 15 dibujos de tema antifascista que fueron publicados en la prensa cubana en los años sesenta, obra del gran artista de origen asturiano José Luis Posada Medio, quien emigrara con su familia debido a la guerra, y luego se asentara en San Antonio de los Baños.

Víctor Casaus, director del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, cineasta, escritor y periodista, agradeció la invitación de la galería y comunidad cultural de San Antonio a estas exhibiciones que han sido organizadas y coordinadas en este pueblo por el investigador del tema de los niños de la Guerra Civil Española, el escritor Raúl Hernández Ortega y apoyadas por el propio Centro *Pablo*.

En la apertura Casaus enfatizó que se trata también de un homenaje a José Luis Posada, relevante artista que conociera personalmente hace cuatro décadas cuando ambos iniciaron su colaboración con la publicación cultural cubana *El Caimán Barbudo* para la que José Luis diseñara su logotipo, una amistad que perduró hasta la desaparición del creador, cuya obra ha recibido un seguimiento de promoción, estudio y rescate desde el Centro *Pablo*, gracias a la dedicación de los hermanos de José Luis Posada.

Consecuentemente esta recordación al prestigioso creador plástico emigrado en Cuba a causa de la guerra, se realiza patrocinada por el centro que lleva el nombre de Pablo de la Torriente Brau, quien ofrendó su vida combatiendo contra el fascismo en tierra hispana. Respecto a ello, el director de la institución cultural en Ciudad Habana, Víctor Casaus, se refirió a la amistad de Pablo de la Torriente, combatiente cubano en defensa de la República Española, con el poeta español Miguel Hernández, quien falleciera a causa de su militancia antifascista en una prisión de Alicante en 1942.

Asimismo Casaus destacó su satisfacción de que todo este trabajo del Centro vinculado con la memoria histórica incluya a un pueblo como San Antonio de los Baños, donde se iniciaron en sus manifestaciones culturales artistas cubanos como el pintor y caricaturista Eduardo Abela, el trovador Silvio Rodríguez, el caricaturista René de la Nuez, y el propio dibujante, grabador y pintor de origen hispano José Luis Posada. En esta tarde de marzo, subrayó, se unen la historia de la Guerra Civil Española, la cultura cubana y América Latina, y se refirió a la presencia en la apertura de Melissa Márquez, directora del Centro Cultural *Nuestra América* de El Salvador y de la editora Lidoly Chávez, de *Ocean Press*.

El coordinador de este acto cultural en la Galería *Eduardo Abela*, Raúl Hernández Ortega, se refirió a la importancia del vínculo del artista Posada y su infancia durante la guerra civil española. Oriundo del pueblo, Hernández obtuvo recientemente uno de los Premios *Memoria* que otorga el Centro *Pablo* y que le fuera entregado en la Sala *Nicolás Guillén* durante la recién finalizada 19 Feria Internacional del Libro de La Habana, por su proyecto de libro *La casa en un morral*, texto donde el investigador abordará a través de entrevistas y cartas, los tres años de peregrinar por Cataluña y Francia de la familia Posada Medio, desde 1937 hasta septiembre de 1940 cuando se establecieron en San Antonio.

En Cuba hay más de trescientos mil descendientes de españoles, una parte de nosotros ha escuchado la historia contada por nuestros abuelos y padres de las experiencias sufridas debido a la Guerra Civil Española.

Este 12 de marzo en San Antonio se pudo apreciar tanto la muestra de los niños españoles, como los dibujos antifascistas del artista Posada, quien fuera un niño de la guerra y luego prestigioso artista hispanocubano, así como el documental *La guerra dibujada*.

En la galería *Eduardo Abela* espectadores de la comunidad vieron este filme que versa sobre la primera contienda bélica moderna reflejada en imágenes por los niños.

En aquel momento histórico muchos maestros de las brigadas internacionales y de las organizaciones humanitarias emplearon la actividad plástica como estrategia psicosocial y el resultado fue conservado en archivos y bibliotecas de distintos países del planeta. En el documental se señala cómo algunos de estos trabajos infantiles fueron, incluso, puestos en venta en Londres, Nueva York y Massachussets en 1938 para recaudar dinero que permitiera salvaguardar a los niños españoles en las colonias. Vale la pena mencionar cómo las palabras al catálogo de aquella primera muestra en plena guerra fueron de la autoría del afamado escritor inglés Aldous Huxley, obra que vio su edición tres veces en dos años. Luego instituciones como American Friends Service Committee, el Instituto Carnegie de Madrid, los archivos de la Brigada *Abraham Lincoln*, la Fundación *Puffin*, y en particular el profesor de la Universidad de Washington en Seattle, Anthony L. Geist trabajaron en su búsqueda, clasificación y difusión.

Fue este último, quien ha dedicado largos años a la investigación y la docencia sobre temáticas del arte y la literatura de ese período de la historia de España, quien trajo la exposición de dibujos infantiles de la guerra civil que, por vez primera se vieron en la Isla expuestos en septiembre del 2009 en la Sala *Majadahonda* del Centro *Pablo*, nombrada así en conmemoración del sitio donde cayera el periodista cubano Pablo de la Torriente Brau, combatiente por la República Española, en aquella ocasión inaugural, a Geist le fue obsequiado un grabado de José Luis Posada.

El documental *La guerra dibujada* que fuera visto en Cuba gracias a Anthony L. Geist, fue el fruto de la labor cinematográfica de dos realizadores valencianos Amanda Gascó y Xavier Cortés. Su realización fue vista en un espacio de la televisión española, *El laberinto español*, junto a un documental de Geist sobre la Brigada *Lincoln –Almas sin fronteras–* en el 2006, cuando fue declarado ese año el de la Memoria Histórica. *La guerra dibujada* fue también transmitido por el espacio de la Mesa Redonda de la televisión cubana.

Luego de ver el filme testimonial desde la mirada desde la adultez de aquellos que fueron niños y viven emigrados en Francia, Estados Unidos o en su propia patria, a algunos de nosotros nos resultó impactante la memoria de la tragedia que conocíamos por tradición oral de nuestra familia de origen hispano. Entonces reseñé ese estremecimiento luego de ver el testimonio de aquellos niños que vivieron aquel acontecimiento dramático en su patria y que ahora viven en la tercera edad. Ellos intentaron exorcizar los demonios que la guerra les imponía en la década de los años treinta: cada dibujo, escribí el pasado año, es un reflejo del paisaje visto con sus barcos, aviones, metralhas. Cada pintura, un diálogo íntimo con su tristeza, una marca de su desconsuelo, una llamada a la nostalgia por el hogar perdido, una manera de expresar su queja con ingenuidad o la intención de replantearse con dibujo y color, el acontecer al que se veía obligado a adaptarse.

La exposición *Y siguió dibujando*, integrada por piezas publicadas en Cuba, nos recuerda la honda raigambre antifascista de José Luis Posada, cuyo origen se halla en su propia vivencia infantil del fascismo español cuando debió abandonar España, Villaviciosa, para peregrinar durante tres años por Cataluña y Francia, junto a su familia integrada por dos mujeres y cuatro niños, hasta llegar a Cuba y poder reencontrarse con su padre en San Antonio.

Las dos muestras (de niños españoles y del artista hispano cubano Posada) y el documental *La guerra dibujada* que pueden ser vistos este mes en la Galería *Eduardo Abela* de San Antonio de los Baños validan un recordatorio de que son los niños el paradigma humano del desamparo y la fragilidad ante la catástrofe y el dolor que significa la guerra, en fin, un llamado **a dibujar la paz** en el planeta.

EL MUNDO ABRE SUS ALAS

Por Ariel Díaz

Durante la pasada edición del Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de la Habana salíamos conmovidos del cine luego de la presentación de la película *Mundo alas*, con una extraña mezcla de sensaciones. Fue presentada por su gestor principal, el querido músico argentino León Gieco. Asistíamos al descubrimiento de esta aventura que reúne a jóvenes discapacitados en una gira artística única por su concepto y ligada al arte más comprometido con el ser humano.

En esta Feria de Libro de febrero hemos podido completar el ciclo de esperanza que nos une a estas ideas y que ha marcado ya para siempre a quienes hemos mirado a través de esta ventana de amor. La presentación de *Cuento con alas*, el impresionante y a la vez sencillo libro de Patricia Knopf y Silvina Mansilla. Dos músico-terapeutas argentinas entregadas a esta obra de rescate y encuentros. Si bien las historias que vivíamos cinematográficamente nos hacían ya cuestionarnos miles de ideas acerca de la discapacidad y su relatividad a través de diferentes ópticas, este libro nos acerca aún más a las experiencias de vida que cada uno de estos jóvenes dispara en nuestras narices sin otras formas que la sencillez y el realismo más conmovedor. Completamente alejado de intenciones melodramáticas y compasivas, *Cuento con alas* es un auténtico testimonio tangible y objetivo.

Este libro que se agranda en nuestras manos también por su exquisita edición, fotografías sin grandilocuencias innecesarias y hasta la calidez de las firmas facsimilares de los protagonistas, es un viaje a nuestro interior, una amalgama que nos mueve a repensar el mundo alrededor, desde lo más cotidiano e inmediato hasta lo más distante. Una obra que completa, que aporta el ingrediente final a esta maravilla como bien hacen justicia las palabras de León Gieco en el prólogo: "Cuando encaré este proyecto de actuar, girar y rodar una película junto a estos artistas, me pregunté cuál sería mi rol, y creo que, como en *De Ushuaia a la Quiaca*, mi lugar es ser puente entre ellos y la gente... Este proyecto de completa con este libro, serio y comprometido, lleno de ganas y de ternura, escrito de una manera llana que reproduce con profunda sencillez las historias que cuentan sus protagonistas. Estoy feliz por cómo se han desarrollado las cosas, y más feliz porque esta felicidad es compartida."

Es que justamente la clave de este proyecto es compartir, compartir con nosotros las vidas de estos verdaderos artistas, tender puentes que no siempre están a nuestros pies. Cabe decir que este libro además tiene ediciones en sistema *Braille* y *libro parlante* en la voz de la periodista Silvina Chediek, gracias a la colaboración de la Biblioteca Argentina para Ciegos y el Instituto contra la discriminación, la xenofobia y el racismo.

Para la presentación en Cuba de este libro colaboraron, entre otras instituciones, la Secretaría de Cultura de Argentina, el Instituto Cubano del Libro, nuestro Ministerio de Cultura y el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, así como el comité organizador de la Feria Internacional del Libro de la Habana.

Quisiera agregar un pequeño fragmento de las palabras de Patricia Knopf y Silvina Mansilla que resumen bien los derroteros de este regalo: "El nombre del libro es *Cuento con alas*, el intento fue el de retomar la cualidad de *relato*. Ellos cuentan sus vidas, pueden contarla en el sentido de sobrevivir y trascender pero también *cuento* como contar, es decir *tener*. Como decimos en la conclusión: *Para qué quiero pies si tengo alas...* Ellos *cuentan* con alas."

Debemos agradecer infinitamente la existencia de este libro en medio del vacío espiritual y las penurias que padecen millones de personas, discapacitadas o no, en este planeta maltrecho

que habitamos. Bajo los influjos del arte banal y mercantilizado o el desprecio de los poderosos hacia el arte popular que habla del ciudadano común y sus pequeños sueños. En estas páginas no caben las ambiciones de poder ni los maquillajes hollywoodenses, aquí están las auténticas voces del ser humano.

He tenido este tesoro en mis manos, luego de leerlo y profundizar en estas historias alentadoras he comenzado a ver ciertas “discapacidades” en el mundo que me rodea, en quienes se creen completos, en quienes persiguen la perfección. De momento albergo el deseo de compartir escenario con estos artistas desde mi condición de músico y de ser humano imperfecto y tremendamente feliz.

PATRICIO BALLAGAS A DOS VOCES

Por *Dulcila Cañizares*

La trova tradicional cubana nació en Santiago de Cuba en el último tercio del siglo XIX y fue depurando sus particularidades, con sus raíces europea y africana, hasta transformarse en un movimiento estético-musical que puede catalogarse perfectamente dentro del neorromanticismo popular cubano, con una identidad nacional propia.

En la trova se utilizan los acordes de 7ma mayor, 9na y 5ta disminuidas; sus progresiones armónicas aparecen por tonos enteros o cromáticos; sus acordes son disonantes; recurre al fraseo rubateado o arrítmico; no maneja giros armónicos modales ni variantes rítmicas de gran complejidad, ni tampoco en los *continuos* de la mano derecha de la guitarra sobre acordes naturales; el acompañamiento guitarrístico es sobre la base del rasgueado o rayado.

Según el fallecido Vicente González-Rubiera (*Guyún*), trovador y extraordinario armonista y pedagogo musical, “en la trova coinciden diversos estilos. El de Corona; el de Sindo; el de Pepe Sánchez, precursor del bolero; el de Matamoros, con su gracia especial. Pero hubo un camagüeyano, Patricio Ballagas, que creó una forma de expresión nueva en la música criolla. Los demás escribían sus boleros en el compás de dos por cuatro, y Ballagas incorporó el compasillo. Una canción en cuatro por cuatro, con dos letras y diferentes melodías. Paradójicamente, este camagüeyano es casi desconocido”.

Sólo han sido considerados como los grandes de la trova a Sindo Garay, Rosendo Ruiz, Alberto Villalón y Manuel Corona, pero coincidimos con el criterio del maestro *Guyún* y nos asombra por qué Patricio Ballagas no está incluido como otro de los grandes de nuestra trova, eliminado por una inadmisibile iniquidad o por la absoluta carencia de enjuiciamiento de sus valores y los aportes que legó a nuestro movimiento trovadoresco.

Patricio Ballagas Palacio (17 de marzo de 1879-15 de febrero de 1920) nació en Camagüey y falleció en La Habana. Este mestizo humilde creó una inesperada y novedosa forma expresiva en la música criolla, aparte de que la precisión cronométrica de sus obras es extraordinaria. Esperemos, por lo tanto, que se evalúe su quehacer y se le sitúe en el prominente sitio que le pertenece, apartándolo de la marginación de la que es objeto.

En su tiempo, los compositores escribían en dos por cuatro, pero Ballagas empezó a componer en cuatro por cuatro, lo que ningún otro realizaba. Con este compás de compasillo no sólo podía cambiar las figuraciones rítmicas, sino además originar canciones a dos letras, pues su genio musical y su preparación armónica le permitieron, con el uso del compasillo, que la voz prima fuera cantando una melodía protagónica, con su letra propia, mientras que el segundo, con otra letra yuxtapuesta a la voz prima, formara un contracanto. Era su cuño, su primordial peculiaridad, y la gran trascendencia olvidada, marginada, del talento de Patricio Ballagas. Este camagüeyano comenzó a componer en una medida inusitada y un texto doble en contrapunto, y eso sólo se alcanza con una sobresaliente preparación armónica, aunque fuera intuitiva. Pero no le bastaron esas originalidades, pues además renunció al rasgueado de la guitarra en sus boleros, e incluso son pocos los boleros que compuso, pues se dedicó más a las canciones, siempre en compasillo, con el texto doble y el canto de una melodía contrapuesto al canto protagonista, con una letra distinta.

Argeliers León expuso acerca de esta modalidad dentro de la cancionística cubana, aunque también ignorándolo increíblemente, pues ni siquiera mencionó a Ballagas al decir que “el punto culminante del artificio popular en la creación de canciones estuvo en las canciones que se hicieron superponiendo dos melodías con textos diferentes e individualmente diferentes como canciones. Se trataba del natural paso de desarrollo de dos líneas vocales por terceras y sextas paralelas, a dos líneas contrapuntísticas que se producían como resultado de las desviaciones que a propósito los cantadores iban introduciendo libremente en sus respectivas líneas, y hasta con sus giros imitativos”.

Rosendo Ruiz Suárez le contó al maestro *Guyún* que un domingo de carnaval él se encontraba junto con un grupo de trovadores —en el que estaba también María Teresa Vera— en la vivienda de Ramoncito García, en la habanera calle Rubalcaba número 4, y que Ballagas cantaba una canción; para triste sorpresa de los presentes, cuando Patricio terminó de cantar una frase que decía “no has de permitir tú que yo muera” se apagaron para siempre la guitarra y la voz de Patricio Ballagas: había fallecido el trovador camagüeyano a quien el juicio y la negación de un preciso análisis de su obra han convertido en un compositor casi ignorado, a pesar de su profunda trascendencia y la influencia que ejerció después en los otros trovadores de su tiempo y en épocas posteriores.

De sus más importantes composiciones se pueden citar, en lugar cimero, “Timidez” (Tengo miedo de expresar / cuánto sufro yo por ti. / En el canto quiero hallar / dulce consuelo para mí. // No te duele mi dolor / ni tú sientes que al cantar / son las notas de un amor / que no supiste apreciar. // Cuando de mi tumba oigas salir / un triste ay de dolor que llegue a ti / no llores, es que no puedo resistir / la crueldad con que me trataste a mí: // por eso quiero que tú sepas que mi amor / fue sólo para ti mientras viví: / por eso quiero que conozcas mi dolor / y que mi muerte no llores y seas feliz); además, “El trovador”, “Ya es muy tarde”, “No quiero verte”, “Te vi como las flores” y “Nena”.

Estoy en concordancia con el maestro *Guyún* acerca de que, “en lugar de cuatro, deben ser cinco los grandes de la trova, porque concibió, cada uno de ellos, distintos aspectos: Sindo, por la profundidad melódica y armónica; Rosendo, por sus bellas melodías y sus múltiples estilos; Corona, por sus melodías muy bien hilvanadas, muy bien armonizadas, por el segundo tan bueno que hacía [...]; Villalón, por su técnica: [...]; Ballagas, por el cambio radical que hace del estilo de la trova al abandonar el rasgueado del bolero, al escribir en compasillo y al utilizar el doble texto, lo cual, para mí, tiene una importancia fabulosa. [...]”.

Las actuales generaciones ignoran la obra de Patricio Ballagas, porque nunca se difunden sus composiciones, lo cual muestra un triste desinterés por parte de los divulgadores de nuestra música, ya que el legado de este trovador camagüeyano es un orgullo para aquellos que tienen la ventura de conocer su producción, verdadera joya del movimiento trovadoresco tradicional cubano.

ENTREGAN DISTINCIÓN FÉLIX ELMUZA A TRABAJADORES DE LA PRENSA Y OTRAS PERSONALIDADES

Este es el máximo galardón que otorga el Consejo de Estado a propuesta de la presidencia de la Unión de Periodistas de Cuba

Por Mayte María Jiménez (Tomado de Juventud Rebelde)

Quince años o más al servicio de un periodismo humano y social, desde el compromiso, la ética y la creación, son algunos de los valores que acreditan la labor profesional de los 98 trabajadores de la prensa y personalidades vinculadas al sector que este jueves (11 de marzo) merecieron la Distinción *Félix Elmuza*, en todo el país.

La más alta condecoración que otorga el Consejo de Estado, a propuesta de la presidencia de la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC) fue entregada, con carácter excepcional, a Víctor Casaus, director del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*; Eduardo Heras León, director del Centro de Formación Literaria *Onelio Jorge Cardoso*; Jorge Lozano, investigador y especialista en la obra martiana; Enrique Pérez, director de la Editorial *Gente Nueva*; y Niurka Duménigo, directora de la Casa Editora *Abril*, junto a otras personalidades, por su destacado vínculo al quehacer periodístico.

Periodistas, fotógrafos, correctores, editores, diseñadores, camarógrafos, locutores, entre otros, hombres y mujeres que han entregado parte de su vida al ejercicio del mejor periodismo, también recibieron la Distinción.

A nombre de los condecorados, Irene Viamontes significó “la responsabilidad que tenemos los profesionales de la información de llevar a las personas un trabajo que refleje fielmente la realidad en sus más diversas problemáticas, y de defender con argumentos sólidos las verdades de nuestro país, de continuar la obra revolucionaria”.

Tubal Páez, presidente de la UPEC, destacó el papel que desempeñan los medios de prensa cubanos en la conformación de una sociedad más justa, en las circunstancias actuales de guerras y hegemonías mediáticas, y proclamó un especial reconocimiento a los profesionales del sector que se encuentran en el hermano pueblo de Haití.

El acto, que tuvo como escenario la Sociedad Cultural *José Martí*, estuvo presidido por Alberto Alvariño, vicesecretario del departamento Ideológico del Comité Central y Armando Hart, director de la Oficina del Programa Martiano.

PRONUNCIAMIENTO DE LA UNEAC Y DE LA ASOCIACIÓN HERMANOS SAIZ

A LOS INTELLECTUALES Y ARTISTAS DEL MUNDO

Mientras la Feria del Libro recorría nuestro país de un extremo a otro y cientos de médicos cubanos salvaban vidas en Haití, se venía gestando una nueva campaña contra Cuba. Un delincuente común, con un historial probado de violencia, devenido “prisionero político”, se declaró en huelga de hambre para que le fueran instalados teléfono, cocina y televisión en su celda. Alentado por personas sin escrúpulos y a pesar de cuanto se hizo para prolongarle la vida, Orlando Zapata Tamayo falleció y ha sido convertido en un lamentable símbolo de la maquinaria anticubana. El 11 de marzo, el Parlamento Europeo aprobó una resolución que “condena enérgicamente la muerte evitable y cruel del disidente preso político Orlando Zapata Tamayo” y en una intromisión ofensiva en nuestros asuntos internos “insta a las instituciones europeas a que den apoyo incondicional y alienten sin reservas el inicio de un proceso pacífico de transición política hacia una democracia pluripartidista en Cuba”.

Con el título “Orlando Zapata Tamayo: Yo acuso al gobierno cubano”, está circulando un llamamiento para recoger firmas contra Cuba. La declaración asegura que este recluso fue “injustamente encarcelado y brutalmente torturado” y que murió “denunciando estos crímenes y la falta de derechos y democracia de su país”. Al propio tiempo, miente sin pudor alguno sobre una supuesta práctica de nuestro gobierno de “eliminar físicamente a sus críticos y opositores pacíficos”. El 15 de marzo, un periódico español mostraba en primera plana el rostro de Zapata Tamayo, ya difunto, en el ataúd, al tiempo que anunciaba la adhesión al llamamiento de algunos intelectuales que mezclaban sus firmas a las de viejos y nuevos profesionales de la contrarrevolución interna y externa.

Los escritores y artistas cubanos estamos conscientes del modo en que se articulan con cualquier pretexto las corporaciones mediáticas y los intereses hegemónicos y de la reacción internacional para dañar nuestra imagen. Sabemos con cuánto ensañamiento y morbo se tergiversa nuestra realidad y cómo se miente a diario sobre Cuba. Sabemos también qué precio pagan quienes han intentado expresarse desde la cultura con matices propios.

En la historia de la Revolución jamás se ha torturado a un prisionero. No ha habido un solo desaparecido. No ha habido una sola ejecución extrajudicial. Hemos fundado una democracia propia, imperfecta, sí, pero mucho más participativa y legítima que la que nos pretenden imponer. No tienen moral los que han orquestado esta campaña para darnos lecciones de derechos humanos.

Es imprescindible detener esta nueva agresión contra un país bloqueado y acosado sin piedad. Apelamos para ello a la conciencia de todos los intelectuales y artistas que no alberguen

intereses espurios en torno al futuro de una Revolución que ha sido, es y será un modelo de humanismo y solidaridad.

Boletín Electrónico Especial **Memoria**, Número 124 /marzo de 2010

Director: Víctor Casaus

Edición: Vivian Núñez

Fotografía y montaje: Alain Gutiérrez y Sayuri Correa

Informática: Jesús García

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

Calle de la Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja,

Ciudad de La Habana, Cuba

Tele-fax: (537) 8666585 y 8616251

Correo electrónico: centropablo@cubarte.cult.cu

www.centropablo.cult.cu

www.centropablonoticias.cult.cu

www.aguitarralimpia.cult.cu

www.artedigitalcuba.cult.cu

<http://www.patriagrande.net/cuba/pablo.de.la.torriente/index.html>

<http://www.cubaliteraria.com/autor/pablo/index.htm>

<http://www.trovacub.net/centropablo>

RNPS: 1960